

Psicología

B894

1964

C.A

UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACION

ESCUELA DE PSICOLOGIA

UTILIZACION DEL CRITERIO DE ALIENACION SOCIAL
EN EL ESTUDIO DE ALGUNAS CONDUCTAS DESVIADAS

Memoria de Tesis para optar
al título de psicólogo.

Susana Bruna del Campo

Profesor Patrocinante:

Néstor Porcell G.

Cátedra de Metodología y
Teoría Psicológica

Colaborador en el enfoque
experimental:

Dr. Vicente Sánchez S.

Cátedra de Psicología de la Perso-
nalidad-Instituto Pedagógico -
Universidad de Chile

SANTIAGO DE CHILE

- 1 9 6 4 -

1481



INDICE .-

I . -	INTRODUCCION	1
II . -	LA TEORIA DE LA ALIENACION SOCIAL	
	1.- G.F. Hegel	4
	2.- E.Fromm: Introducción a los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844 .	6
	3.- K.Marx	11
	4.- H.Lefebvre	17
	5.- E.Fromm	33
	6.- R.K.Merton	49
III . -	ENFOQUE EXPERIMENTAL	52
IV .-	CONCLUSIONES	95
V . -	BIBLIOGRAFIA	102

I. INTRODUCCION .

INTRODUCCION

El concepto de alienación social y la problemática concomitante, ocupa en la actualidad la atención científica de Psicólogos, Siquiatras y Sociólogos.

La curiosidad científica nos ha llevado a pesquisar la participación de algunos factores alienados en la conducta individual, con el propósito de desglosar metódicamente los ingredientes psíquicos y biológicos, de los elementos sociales que se dan en las conductas desviadas, tanto como en el carácter social.

Una revisión de la teoría de la enajenación social nos ha conducido al estudio de sus raíces en Hegel y Marx, hasta abocarnos al enjuiciamiento del tema mencionado en Erich Fromm, Robert K. Merton y otros.

Hemos entendido por alienación o enajenación social un estilo individual para formarse una autoimagen real, que entra en contradicción con la experiencia social del hombre, situándolo en la práctica como despojado de su esencia física, espiritual y social, dentro de la estructura social.

Nuestra búsqueda de una definición operacional de la alienación social llevó a comprenderla como "la falsa percepción que un individuo tiene de su posición en la estructura social, como resultado de sus desajustes ocupacionales, del no cumplimiento y satisfacción de las pautas y valores sociales dominantes en su comunidad, familia, clase o grupo y de un modo de experiencia frustrante".

Una vez que llegamos a esta fase, procedimos a revisar cerca de 30 historias clínicas aparecidas en obras clásicas de Wilhelm Stekel y Henry Laughlin, tratando de descubrir las formas alienadas en relación con la ocupación, los valores sociales, pautas de conducta social e ideología religiosa, que participan en ciertos cuadros clínicos. Aquí reparamos también en la no aparición del fenómeno de alienación social en dichos cuadros, tanto como en los distintos grados de participación de tales elementos en relación con los fenómenos psico-biológicos. De estas visiones clásicas presentamos 3 casos en que aparece el fenómeno de alienación social y uno excluyente.

Siguiendo con este método de observación procedimos a examinar Historias Clínicas referidas en 50 casos prácticos en estu-

dio, de las cuales elegimos cuatro de las más representativas. Estos análisis fueron precedidos de su respectivo estudio psicodinámico, culminando con diversos enfoques explicativos de la inexistencia^{o existencia} gradual de alienación social en los casos demostrativos utilizados. Tratándose de problemas de conciencia, el marco de referencia teórico y la inducción metodológica se desplazan a un nivel puramente cualitativo.

Los casos estudiados fueron seleccionados de un número mayor de historias Clínicas, partiendo del criterio de cierta aparición más o menos nítida del fenómeno de alienación o su ausencia absoluta en casos ambiguos en que parece operar.

Los profesores-guías y la memorista reconocen la modestia científica de su labor y piensan que siendo el primer paso en esta dirección, entre nosotros, puede incitar a mayores logros futuros.

La carencia de fichas completas en las instituciones consultadas, nos privaron de una mejor utilización de ellas, por carecer de datos relativos a ingresos, grado de educación y ocupación pater de los pacientes.

La parte experimental de esta Memoria no habría sido feliz sin la ayuda desinteresada y constante del Siquiatra don Vicente Sanchez S., cuyos conocimientos y materiales en esta área de especialización tan reciente, han servido de brújula en lo psiquiátrico y biológico.

El profesor patrocinante, don Néstor Porcell G., aportó su variosa experiencia como Sociólogo y su cooperación constante.

Ambos profesores-guías sostuvieron discusiones conjuntas y separadas con la memorista en múltiples ocasiones, con el fin de aclarar criterios y resultados obtenidos. Tal trabajo de equipo fue en extremo fructífero.-

II.- LA TEORIA DE LA ALIENACION

SOCIAL .-

GUILLERMO FEDERICO HEGEL

En cuanto se relaciona con G.F. Hegel expondremos sus planteamientos principales con respecto al problema de la alienación, sin llegar a un análisis más profundo, y sólo como punto de partida para el análisis posterior, de este mismo tema.

En la línea filosófica, su conducta es regulada por el Iluminismo; en el ángulo político, los ideales de la Revolución francesa llenan su adolescencia. Si indagamos en alguna Historia de la Filosofía, veremos que es clasificado como un idealista romántico.

Idealista porque para él es una Idea Absoluta, a la que también se llama Razón Universal, Idea Mundial, etc., la que preside el devenir del mundo.

Es esta idea absoluta la que da forma a la realidad; no es la realidad la que crea los marcos indispensables para que se forme un pensamiento teórico, para que nazca esta idea absoluta, sino que esta se identifica con el con el espíritu.

La idea filosófica de espíritu tiene un significado diferente para los idealistas y para los materialistas. La explicaremos en su sentido más elemental. Para los idealistas consiste en un conjunto de atributos generales que siempre proviene de una fuerza extraterrena, lo que se ha llamado un pensamiento de tipo esotérico. Para los materialistas, espíritu quiere decir mente, ideas o reflejos de los objetos en la mente, en el cerebro de los hombres.

Romántica es su filosofía porque su pensamiento implica un reconocimiento del movimiento; y aunque Hegel limite la transformación del mundo a una transformación del espíritu propiamente tal, ya eso implica reconocer algo más allá de un estatismo permanente.

Expondremos ahora la posición monista de Hegel.

Sostuvo la no existencia de separación entre la materia y el espíritu, y se pronunció a favor de la tesis de Spinoza, quien afirmó la unidad entre materia y espíritu.

Cómo se producía esta unidad entre materia y espíritu?

Esta unidad considerada como proceso filosófico más amplio, se producía gracias al fenómeno de alienación.

Ya hemos dicho que esta idea absoluta implica el proceso total del mundo, un proceso de movimiento, desarrollo, muerte y cambio permanentes.

Más este proceso vale como proceso particular para los objetos

los cuales pueden también desaparecer, cambiar de forma. Sin embargo en Hegel la idea absoluta, este espíritu, no se extingue nunca, es un proceso permanente, eterno.

Pero como idea absoluta, este espíritu que en apariencia es trascendente, que estaría separado del mundo, de los objetos, de la vida social, de la naturaleza, de alguna forma encarna en ellos.

Según Hegel encarna a través de la alienación.

¿Qué es la alienación?

En términos filosóficos, es un proceso que consiste en la capacidad que tiene un ser para exteriorizar lo que es su propia esencia, incorporándola a otros objetos, los que posteriormente aparecen como separados de él, (de este ser).

¿Qué ocurrió entonces con esta idea absoluta?

Según Hegel la idea absoluta corporizó, por así decirlo, en el mundo y en la naturaleza, dejándoles como atributos, características básicas de ella.

Si el pensar, la idea absoluta, es una fuerza superior que transforma a los objetos, que está en permanente movimiento y cambio, al transferir sus atributos a los objetos del mundo, de la naturaleza y de la sociedad, al transmitirles su esencia, evidentemente que le induce, por decirlo así, un automovimiento, el devenir; esta característica especial de la idea absoluta, de evolución permanente, al encarnar en los objetos y seres les da un dinamismo particular.

Como muchos saben, esta idea de la alienación que en Hegel tiene un carácter absolutamente metafísico, indudablemente conduce a un monismo y lleva a considerar que existe una unidad entre la idea absoluta y los objetos.

Por cuanto la idea absoluta es la que regula el devenir, este devenir no está sometido a la transformación particular de la sociedad ni de la naturaleza, ya que es en la idea absoluta donde reside el cambio, es la idea absoluta la que nos hace sentir, tomar conciencia del cambio que se opera en el mundo.

La idea absoluta es la que aliena su esencia de movimiento por sí misma, a diferencia de lo que sostiene la teoría marxista, vale decir, que los objetos tienen su propio movimiento, que es intrínseco a su naturaleza, y no un movimiento percibido, incorporado por una fuerza externa.

Antes de exponer la teoría de Marx sobre alienación, revisaremos la Introducción a los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, cuyo autor es Erich Fromm.

Al escribir la Introducción de su libro "Marx y su concepto del hombre", Fromm se plantea un objetivo bien definido: esclarecer las dudas y errores existentes con respecto a Marx y su pensamiento filosófico e histórico.

Nosotros lo retomamos para usarlo con el mismo objetivo, como previo a la exposición de la teoría marxista.

El materialismo histórico de Marx:

El término "materialismo" está entendido en Marx, como concepción filosófica, no como juicio de valor o principio ético, es decir, sostiene que la materia en movimiento es el elemento fundamental del universo.

Marx adoptó una posición firme contra una forma de materialismo filosófico, corriente entre numerosos pensadores de su tiempo.

Este materialismo sostenía que el sustrato de todos los fenómenos mentales y espirituales se encontraba en la materia y los procesos materiales. Casi como afirmar una causa "corpórea" de todo proceso espiritual y mental. "El pensamiento -decían- es al cerebro como la orina a los riñones".

Marx combatió este materialismo mecanicista y postuló en su lugar, lo que llamó en los Manuscritos Económico-Filosóficos, "Naturalismo o humanismo". Y que se distingue asimismo del idealismo de Hegel, ya que supone el estudio de la vida económica y social reales del hombre y de la influencia del modo de vida real del hombre en sus pensamientos y sentimientos.

Marx definió su método histórico:

" el modo como los hombres producen sus medios de vida, depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide por consiguiente con su producción, tanto como lo que producen, como con el modo como producen. Lo que los individuos son depende por tanto, de las condiciones materiales de su producción.

En contraste con Hegel, Marx estudia al hombre y la historia partiendo del hombre real y de las condiciones económicas y sociales bajo las cuales tiene que vivir, y no primordialmente de sus ideas.

Marx estaba tan lejos del materialismo mecanicista como del idealismo de Hegel, ~~por eso podía decir que su filosofía no era idealismo de Hegel~~, por eso podía decir que su filosofía no era idealismo ni materialismo, sino una síntesis: humanismo y naturalismo.

La interpretación "materialista" o "económica" de la historia no tiene nada que ver con un supuesto impulso "materialista" o "económico", como el impulso fundamental del hombre. Significa que el hombre, el hombre real y total, "los individuos realmente vivos" - no las ideas producidas por estos individuos - son el tema de la historia y de la comprensión de sus leyes. Es la comprensión de la historia basada en el hecho de que los hombres son actores y autores de su historia.

Ahora bien, el cambio histórico se debe a la contradicción entre las fuerzas de producción y la organización social existente.

En un momento de la historia, el hombre habrá desarrollado las fuentes productivas de la naturaleza, en tal medida, que el antagonismo entre el hombre y la naturaleza pueda resolverse eventualmente.

En este momento, según Marx, terminará la "prehistoria del hombre" y comenzará la verdadera historia humana.

El problema de la conciencia y el problema de la estructura social.-

"No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia".

La organización social y el estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos, de individuos no como puedan representarse a la imaginación propia o ajena, sino tal y como realmente son; es decir tal y como actúan y como producen materialmente, y por tanto tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales independientes de su voluntad.

La producción de las ideas y representaciones, de la con-

ciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombre, como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material.

Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc, de un pueblo.

Hay que advertir que Marx como Spinoza y más tarde Freud, creía que la mayor parte de lo que los hombres piensan conscientemente, es conciencia falsa, ideología y racionalización; que las verdaderas fuentes de los actos del hombre son inconscientes. Según Freud se originan en los impulsos de la libido; según Marx se originan en toda la organización social del hombre, que dirige su conciencia en determinadas direcciones y le impide que cobre conciencia de determinados hechos y experiencias.

Es importante reconocer que esta teoría no pretende que las ideas o ideales no son reales ni poderosos. Marx habla de la conciencia, no de los ideales.

Es precisamente la ceguera del pensamiento consciente del hombre, lo que le impide tener conciencia de sus verdaderas necesidades humanas y de los ideales arraigados en ellas.

Solo si la conciencia falsa se transforma en conciencia verdadera, es decir, solo si tenemos conciencia de la realidad, en vez de deformarla mediante racionalizaciones y ficciones, podemos cobrar conciencia también de nuestras necesidades humanas reales y verdaderas.

La Naturaleza del hombre.-

a) la concepción de la naturaleza humana:

el hombre es un ser reconocible y determinable; puede definirse no sólo biológica, fisiológica y anatómicamente, sino también psicológicamente.

Marx diferenció entre la naturaleza humana en general y la naturaleza humana condicionada históricamente en cada período.

Por eso distinguió dos tipos de impulso en el hombre: los constantes y fijos, como el hambre y el instinto sexual, que son parte integrante de la naturaleza humana y sólo pueden

modificarse en su forma y en la dirección que adopten en las diversas culturas; y los apetitos relativos, que no son parte integrante de la naturaleza humana pero "que deben su origen a ciertas estructuras sociales y a ciertas condiciones de producción y comunicación. Cita aquí como ejemplo, la necesidad de dinero creada por la economía moderna de la sociedad capitalista.

b) la actividad del hombre:

para Marx, como antes para Spinoza, Hegel y Goethe, el hombre vive sólo en tanto que es productivo en tanto que capta al mundo fuera de él en el acto de expresar sus propias capacidades humanas específicas y de captar al mundo con estas capacidades. En tanto que el hombre no es productivo, en tanto que es receptivo y pasivo, no es nada, está muerto. En este proceso productivo el hombre realiza su propia esencia, vuelve a su propia esencia.

Por todo ello, lo que caracteriza al hombre productivo,^{es} según Marx, " el principio del movimiento", que no debe entenderse mecánicamente sino como un impulso, como vitalidad creadora, como energía; la pasión humana para Marx, es la fuerza esencial del hombre buscando enérgicamente su objeto.

El concepto de la productividad puede comprenderse mejor cuando vemos cómo lo aplicaba Marx el fenómeno del amor :
" si amas sin evocar el amor como respuesta, es decir, si no eres capaz, mediante la manifestación de ti mismo como hombre amante, de convertirte en persona amada, tu amor es impotente y una desgracia".

La enajenación.-

Para Marx la historia de la humanidad es la historia del desarrollo creciente del hombre, y al mismo tiempo de su creciente enajenación.

La enajenación significa, según él, que el hombre no se experimenta a sí mismo. como el factor activo en su captación del mundo, (la naturaleza, los demás y él mismo), sino que el mundo permanece ajeno a él. Está por encima y en contra suya como objetos, aunque puedan ser objetos de su propia creación. La enajenación es esencialmente, experimentar al mundo y a uno mismo, pasiva, receptivamente, como sujeto separado del objeto.

El concepto de enajenación encontró su primera expresión en el pensamiento occidental en el concepto de idolatría del

Antiguo Testamento. Significa la adoración de ídolos que son obra de la mano del hombre, son cosas y el hombre se postra y adora a las cosas : adora lo que él mismo ha creado. Al hacerlo, se transforma en cosa. Transfiere a las cosas de su creación los atributos de su propia vida, y en vez de reconocerse como la persona creadora, está en contacto consigo mismo sólo a través del culto al ídolo. Se ha vuelto extraño a sus propias fuerzas vitales, a la riqueza de sus propias potencialidades y está en contacto consigo mismo sólo indirectamente, como sumisión a la vida congelada en los ídolos.

Cuanto más transfiere el hombre sus propias facultades a los ídolos, más pobre se vuelve y más dependiente de ellos para que le permitan recuperar una parte pequeña de lo que originalmente le correspondía.

La idolatría varía sus objetos, así puede representar una divinidad, al estado, a la iglesia, a una persona o a un objeto poseído.

Para Marx como para Hegel, el concepto de enajenación se basa en la distinción entre esencia y existencia, en el antagonismo entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre; en el hecho de que la existencia del hombre está enajenada de su esencia.

El proceso de enajenación se manifiesta según Marx, en el trabajo y en la división del trabajo. Afirma que el trabajo es la relación activa del hombre con la naturaleza, la creación de un mundo nuevo, incluyendo la creación del hombre mismo.

En el proceso del trabajo no se reproduce ya, solo intelectualmente, como en la conciencia, sino activamente y en un sentido real, y contempla su propio reflejo en un mundo que él ha construido.

Por estas razones, el proceso de enajenación en el trabajo, enajena al hombre del producto de su trabajo, lo enajena de su actividad vital, lo enajena de su vida como especie, es decir, enajena su universalidad, y por último como consecuencia, el hombre se enajena de los demás hombres; pues lo que es cierto de la relación del hombre con su trabajo, con el producto de este y consigo mismo, lo es también de su relación con los demás hombres, con el trabajo de estos y con los objetos de su trabajo.

La concepción del Socialismo, como posibilidad de desenajenación.-

Marx afirma en los Manuscritos Económico-Filosóficos, que el comunismo como tal no es el fin del desarrollo humano.

Evidentemente el fin del socialismo es el hombre. Es crear una forma de producción y una organización social en que el hombre pueda superar la enajenación de su producto, de su trabajo, de sus semejantes, de sí mismo y de la naturaleza; en la que pueda volver a sí mismo y captar al mundo con sus propias facultades, haciéndose uno, así, con el mundo.

El socialismo para Marx, no es una huida, una abstracción o pérdida del mundo objetivo que los hombres han creado objetivando sus facultades.

Es más bien el primer surgimiento real, la actualización genuina de la naturaleza del hombre como algo real. Es una sociedad que permite la actualización de la esencia del hombre, al superar su enajenación.

El hombre desenajenado, meta del socialismo de Marx, es el hombre que no "domina" a la naturaleza, sino que se identifica con ella, que está vivo y reacciona ante los objetos, de modo que los objetos cobran vida para él.

Expondremos a continuación la teoría que Marx planteó con respecto a la enajenación o alienación, en sus Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, en el capítulo llamado Trabajo Enajenado.

Enajenación en la relación del obrero con el producto de su trabajo.-

El valor creciente del mundo de las cosas determina la directa proporción de la devaluación del mundo de los hombres.

El trabajo no sólo produce mercancías: se produce a sí mismo y al obrero como mercancías; y lo hace en la proporción en que produce las mercancías en general.

Este hecho expresa que el objeto que produce el trabajo - el producto del trabajo - se le opone como algo alienado, como un poder independiente del productor.

El producto del trabajo es el trabajo objetivado en un objeto, que se ha hecho material: es la objetividad del trabajo.

La objetivación del trabajo, es decir, su realización, aparece como una pérdida de realidad para los trabajadores; la objetivación como la pérdida del objeto y servidumbre del objeto; la apropiación como enajenación, como alienación.

A tal punto la apropiación aparece como alienación, que mientras más objetos produce el obrero, menos puede poseer, y más cae bajo el dominio de lo que produce: el capital.

Podemos llegar a concluir que el obrero está relacionado al producto de su trabajo como objeto alienado.

Está claro que mientras más se desgasta el obrero, más poderoso se hace el mundo objetivo alienado que él crea frente a sí, más pobre, se hace a sí mismo, su mundo interior menos le pertenece como suyo.

El obrero pone su vida en el objeto; pero ahora su vida ya no le pertenece a él sino al objeto; de ahí que mientras mayor es su actividad, mayor es la falta de objetos del obrero. Por consiguiente, mientras mayor es su producto, menos es él mismo.

La alienación del obrero en su producto significa no sólo que su trabajo se convierte en objeto, existencia externa, sino que existe fuera de él, independientemente, como algo alienado a él, que se vuelve poderoso en sí mismo al enfrentarlo, significa que la vida que ha conferido al objeto se le opone como algo hostil y ajeno.

El obrero no puede crear nada sin la naturaleza, sin el mundo exterior sensorial. Es el material con el cual se manifiesta su trabajo, del cual y por medio del cual produce.

Pero del mismo modo que la naturaleza provee al trabajo de los medios de vida, dándole objetos sobre los cuales operar, provee los medios de vida en el sentido más restringido: es decir, los medios para la subsistencia física del obrero mismo. Podemos concluir que mientras más se apropia el obrero del mundo exterior, de la naturaleza sensorial, más se priva a sí mismo en un doble aspecto: 1° el mundo sensorial externo ya dejando de proveer los medios de vida de su trabajo; 2°.-deja de ser paulatinamente, un medio de vida en el sentido más urgente, es decir, como medio para la subsistencia física del obrero.

Así en este doble aspecto el obrero se convierte en esclavo de su objeto; primero, en que recibe un objeto de trabajo, es decir, en que recibe trabajo; y segundo, en que recibe medios de subsistencia. Por consiguiente le permite existir, primero como obrero; y segundo como sujeto físico. El extremo de esta servidumbre es que sólo como obrero continúa mantenién-

dose en calidad de sujeto físico, y que sólo es obrero en cuanto es un sujeto físico.

Pero la enajenación se manifiesta no sólo en el resultado sino en el acto de la producción: dentro de la actividad de producción misma. Cómo podría enfrentar el obrero el producto de su actividad como un extraño, si no fuera que en el momento mismo de la producción se enajena de sí mismo? Después de todo, el producto es el resumen de la actividad, de la producción. Si entonces el producto del trabajo es la alienación, la producción misma debe ser una alienación activa, la alienación de la actividad, la actividad de la alienación.

Enajenación en el acto de producción o alienación del trabajo.-

¿Qué es pues, lo que constituye la alienación del trabajo?

Primero el hecho de que el trabajo sea exterior al obrero, es decir, no pertenece a su ser esencial; que en su trabajo - por consiguiente- no se confirma a sí mismo, sino que se niega a sí mismo, no se siente feliz sino desgraciado, no desarrolla libremente su energía física y mental sino que mortifica su cuerpo y arruina su mente. Se siente libre cuando no está trabajando, cuando está trabajando no se siente libre. Por consiguiente su labor no es voluntaria sino coercitiva; es una labor forzada. No es por lo tanto, la satisfacción de una necesidad; es tan sólo un medio para satisfacer necesidades exteriores a ella. Su carácter alienado emerge claramente en el hecho de que apenas no existe compulsión física o de otro carácter, se huye del trabajo como de la peste. Finalmente, aparece el carácter externo que el trabajo tiene para el obrero en el hecho de que no es suyo, sino de otra persona, que no le pertenece, que él no se pertenece a él, a sí mismo sino a otro. La actividad del obrero no es una actividad espontánea; pertenece a otro, es la pérdida de su yo.

Resulta que el hombre ya no se siente libremente activo en otra cosa que no sean sus funciones animales: comer, beber, procrear, o a la más en construir su habitación, buscarse el vestuario, etc.; y en sus funciones humanas no se siente otra cosa que un animal. Lo que es animal se hace humano, y lo que es humano se hace animal. Aún cuando aquellas actividades son también humanas, en la abstracción que las separa de la esfera de toda otra actividad humana y las convierte en únicos

y últimos fines, ellas son animales.

Enajenación de la esencia del hombre.

El hombre es un ser esencial porque adopta la especie como objeto; porque se trata a sí mismo como la especie real, viviente, porque se trata a sí mismo como ser universal, y por consiguiente, libre.

La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, es su medio directo de vida, además es material, objeto e instrumento de su actividad vital.

La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre: en cuánto no es ella el cuerpo humano. El hombre vive de la naturaleza: significa que la naturaleza es su cuerpo, con la cual debe permanecer en continuo intercambio so pena de perecer.

Al enajenar del hombre: 1) naturaleza, y 2) al hombre mismo, sus propias funciones activas, su actividad vital, el trabajo enajenado enajena la esencia del hombre. Convierte la vida de la especie en un medio de vida individual.

Primero enajena la vida de la especie y la vida individual, y después hace de la vida individual en su forma abstracta, el propósito de la vida de la especie, lo mismo en su forma abstracta y enajenada.

Porque el trabajo, la actividad vital, la vida productiva misma, aparece ante el hombre como medio, para satisfacer una necesidad: la necesidad de mantener la existencia física. Sin embargo, la vida productiva es la vida de la especie.

El carácter total de la especie y su carácter específico, está contenido en el carácter de su actividad vital, y la actividad libre, conciente, es el carácter de la especie humana. La vida misma aparece como un medio de vida.

El animal es inmediatamente idéntico con su actividad vital; no se distingue de ella. Es su actividad vital. El hombre hace de su actividad vital el objeto de su voluntad y de su conciencia. Posee una actividad vital conciente. No es una determinación con la cual funda directamente su individualidad.

La actividad vital conciente distingue directamente al hombre de la actividad vital animal. Es precisamente a causa de esto que es un ser esencial. Solamente a causa de eso su actividad es libre.



El trabajo enajenado trastruca esta relación, de modo que a causa de ser el hombre un ser conciente, es que hace de su actividad vital, de su ser esencial, un simple medio para su existencia.

Al crear un mundo objetivo con su actividad práctica, al elaborar la naturaleza inorgánica, el hombre prueba ser un ser esencial conciente, es decir, un ser que trata a la especie como a su propio ser esencial.

El hombre elabora el mundo objetivo más allá de las necesidades físicas inmediatas; crea y reproduce de acuerdo al nivel de todas las especies; produce universalmente en tanto el animal produce unilateralmente aquello que necesita para sí o para su prole. El hombre sabe aplicar en todas partes el nivel inherente al objeto, y más allá de las necesidades físicas inmediatas ya está creando libremente; por consiguiente el hombre también forma cosas de acuerdo a las leyes de lo bello.

Es justamente en la transformación del mundo objetivo, en consecuencia, donde el hombre realmente se demuestra como ser esencial. Esta producción es su vida activa como especie,. A través y a causa de esta producción, la naturaleza aparece como su trabajo y su realidad.

La finalidad del trabajo, es por tanto, la objetivación de la vida de la especie humana: porque en el trabajo el hombre se duplica a sí mismo no tan sólo como ciencia o intelecto, sino también activamente, en la realidad, y por consiguiente se contempla a sí mismo en un mundo que él ha creado.

En consecuencia, al arrancar del hombre el objeto de su producción, el trabajo enajenado arranca de él su vida esencial, la objetividad real de su especie, y transforma la ventaja sobre los animales en la desventaja de que su cuerpo inorgánico, su naturaleza, le es arrebatado.

En igual forma, al degradar la actividad espontánea y libre a un simple medio, el trabajo enajenado hace de la vida esencial de la especie humana un simple medio para su existencia física.

El trabajo enajenado transforma entonces: el ser esencialmente humano, tanto la naturaleza como el haber espiritual de su especie, en algo alienado, en un medio para su existencia individual. Enajena del hombre su propio cuerpo, su esencia espiritual, su ser humano,. Y una consecuencia inmediata del he-

cho de que el hombre sea enajenado del producto de su trabajo, de su actividad vital, de su ser esencial, es el enajenamiento del hombre del hombre. Si un hombre es confrontado a **si** mismo, es confrontado también por otro hombre. Lo que se aplica a la relación del hombre con su trabajo, al producto de su trabajo y a sí mismo, vale también para la relación del hombre con el otro hombre, y para el trabajo del otro hombre y el objetivo de su trabajo.

En realidad, la proposición de que la naturaleza esencial del hombre le es enajenada significa que un hombre es enajenado de otro, al igual que cada cual lo es de la naturaleza esencial del hombre.

El enajenamiento humano, y de hecho toda relación del hombre consigo mismo, se realiza y se expresa en la relación en que un hombre está frente a otros hombres.

De ahí que dentro de la relación del trabajo enajenado, cada hombre vea al otro de acuerdo al nivel y posición en que se encuentra él mismo como trabajador.

En el mundo real de la práctica, la autoenajenación sólo puede hacerse manifiesta a través de la relación práctica real con otros hombres.

HENRY LEFEBVRE.-

Mediante un análisis de la corriente literaria llamada surrealismo, Lefebvre llega a enunciar una ley que le permitirá realizar su crítica objetiva de la vida cotidiana.-

Todos aquellos artistas y escritores que aparecieron sobre la escena literaria, a comienzos de 1900, se autodenominaron "renovadores". Para el público y para ellos mismos representaban "el nuevo siglo". La decadencia cesaba de estar a la moda. Cesaba de estar a la moda precisamente en el momento en que comenzaba verdaderamente la decadencia, la agonia convulsiva de la civilización llamada "moderna".

A esta generación pertenece una lucidez más aguda y perspicaz, acompañada de una técnica intelectual y literaria más perfeccionada, contrapartida positiva de un cinismo manifiesto.

La pequeña burguesía estaba atiborrada de prejuicios y de hastío. Así, después del 1900, el immoralismo se desborda y llega a constituir la nueva moda.

En lugar de buscar una nueva ética, se responde a la moral estricta con inmoralidad. Las cuestiones sexuales, cesan en cierta medida, de ser secretas. La lucidez reemplaza la predicación. Una cierta sensualidad intelectualizada aparece; el intelectual, el esteta, descubren - y es un espectáculo cómico para el observador desinteresado- que tienen sed, hambre o que desean, .

Lo perciben con sorpresa emotiva y jubilosa; entonan poéticamente el lenguaje de su sed y de su hambre y de su deseo; y de la ayuda, del albergue y de los alimentos terrestres...

Por otra parte, la época del capitalismo financiero fue caracterizada desde el comienzo, por una extrema abundancia de capitales errantes que buscaban una inversión dentro o fuera de los países.

Esta abundancia de disponibilidades (pecunarias y humanas) sirvió de gran provecho a los literatos y artistas. Porque el repentino interés por los libros raros y las ediciones de lujo comenzó al mismo tiempo que una renovación del snobismo, hacia fines del 1900. Escritores, artistas, encuentran la vida más bella, más "libre". Comprados al mismo tiempo que sus obras, con una inconciencia casi total - conciencias alienadas, convertidas en mercancías sin saberlo- cerraron los ojos a

terribles nechos que se preparaban, poniendo en primer plano el tema nuevo, abstracto, metafísico, de "la aventura" y "del riesgo".

¿Responsables o irresponsables? Poco importa. En cambio importa establecer que los temas profundos no han cambiado, que el siglo XX, desde el punto de vista literario, es un mito, una ilusión.

¿Los temas de la aventura y del riesgo, del inmoralismo y de la libertad sexual, han modificado algo el pesimismo, la duda, el desenfado, la desesperanza, la soledad, realidades y temas, también profundos y tenaces, que aparecen en nuestra literatura, hacia el fin de la primera mitad del siglo?.-

Al contrario! la resonancia de estos temas se amplifica, se agrava y se precisa, en el clima "nuevo" de seca lucidez, de técnica verbal superior y de cinismo helado. A qué corresponde el tema de la aventura?, a la disolución de las relaciones sociales en la sociedad capitalista decadente. El siglo XIX, literario y "espiritual", comienza con Nerval, Baudelaire y Flaubert; con ellos entramos en una época de la cual, aún no hemos salido. En Stendhal, un hombre del siglo XVIII, encontramos en cambio, el optimismo, la confianza plena en el hombre, en la naturaleza y en lo natural.

Pero veamos cuáles son - antes de efectuar esta crítica objetiva - los temas característicos del inteligente pero negro siglo XIX.

Citaremos tres, de los cuales nos preocupará especialmente el tercero, no obstante estar todos ligados por más de una fibra dolorosa:

- 1) Tema de la derrota, de la quiebra afectiva; como se lee por ejemplo, en "L'éducation sentimentale", o en "Madame Bovary".
- 2) Tema de la dualidad: acción y sueño, carne y alma, cuerpo y espíritu.
- 3) Tema de lo maravilloso: bajo el signo de lo maravilloso, la literatura del siglo XIX entabla contra la vida cotidiana, un ataque que no se ha debilitado, se esfuerza en desacreditarla y en degradarla.

Bien está que la dualidad de lo maravilloso y lo cotidiano sea bastante dolorosa, asimismo la dualidad de sueño y acción, de lo real y lo ideal - y que esta dualidad sea una

razón profunda del fracaso y de la derrota que deploran tantas obras. Pero el hombre del siglo XIX se obstina en despreciar la vida real, el hombre real y el mundo "tal como es".

Chateaubriand había inventado "lo maravilloso cristiano", tan académico y frío que llegó a constituir lo maravilloso antiguo, aquel de los dioses en el panteón de Homero. Luego el romanticismo se contentó con un mediocre atractivo de brujerías, fantasmas y vampiros, claros de luna y ruinas medievales.

Pero estaba reservado a Victor Hugo, inventar la forma más inepta de lo maravilloso: lo maravilloso moral, salvado del ridículo por el extraordinario movimiento verbal del poeta.

Con Baudelaire, y sólo con él, lo maravilloso toma una agudeza, una vivacidad originales: porque cesa de situarse en el plano metafísico y moral para entrar en lo cotidiano, aunque luego lo va atacar, corroer y despreciar. Va a penetrar en el hombre y en la carne, tan profundamente como la conciencia del fracaso, de la dualidad, de la soledad y de la nada.

Baudelaire anuncia en cada cosa - la más familiar - la presencia de una segunda naturaleza, lo abstracto, el símbolo. La unidad del mundo aparece en este autor, bajo la forma estrecha y abstracta del símbolo escondido tras la cosa. "Lo bello -dice- es siempre de una composición doble". "Esta dualidad del arte es una consecuencia de la dualidad del hombre: de un lado un elemento eterno, del otro uno circunstancial que sería la época, la moda, la moral, la pasión." "En cuanto lo eterno se transluce en lo circunstancial, lo maravilloso en lo familiar -nace la obra bella". (de "Le Peintre de la Vie Moderne")

Baudelaire, por lo demás, reniega del Hombre, de la madurez y de la fuerza, en provecho del mito de la Infancia, corolario de lo Maravilloso:

"Remontémonos, si es posible, mediante un esfuerzo retrospectivo de la imaginación, hacia nuestras primeras etapas, hacia nuestras más tempranas impresiones, y reconoceremos que tienen una semejanza singular con las impresiones que recibimos, más tarde, a consecuencia de una enfermedad física... El niño ve todo como novedoso, está siempre como ebrio ... El genio no es más que la infancia reencontrada a voluntad, la infancia llevada ahora para expresar lo viril, el espíritu analítico. A esta curiosidad profunda y gozosa, es necesario atribuir, el ojo fijo y animalmente estático de los niños frente a lo nuevo..."

El Angel de lo Raro toca con su ala la frente de los niños, pero desciende hasta el alma de la enfermedad y de la convalecencia. Es esto ilusión o realidad extrema? la cuestión no es problema para Baudelaire.

A él le basta con una confusión mental organizada y consentida que aportan deliciosamente las palabras: "buffonneire lyrique ou féérique ... atmosphère anormale...des grandes jours...quelque chose de bercant et même de serein dans la Passion: région de la poésie". (de "Fusées", pág. 23) O aún: "cruauté et volupté, sensations identiques"; (de "Mon Coeur Mis á nu", pag. 21).

Y de donde las obtiene? : "J'ai cultivé mon bystérie avec jouissance et terreur" (de "Mon Coeur mis á nu", pag. 137).

En esta confusión (en cuya base podemos diagnosticar no el anti-intelectualismo, sino por el contrario, el exceso de intelectualidad, el cerebralismo, el pensamiento sobreexcitado, buscando pensar lo sensible y lo cotidiano en lugar de percibirlos y descubrir en ellos un doble abstracto) reinan las palabras como únicos puntos de apoyo sólidos.

Cuando Flaubert, el pequeño burgués que odiaba a los pequeños burgueses, (entre ellos se odian y se desprecian), partió para el Oriente, no sabía que entraría a su cueva de rata, junto a toda su pacotilla oriental y sus venenos en la sangre, y que viviría al lado de su vieja mamá como bohemio familiar y bufón. La dualidad, de la cual no tuvo clara conciencia, estalla en el contrasta entre el esplendor oriental de "Salammbó" y la pequeñez amarga de "Bouvard et Pécuchet".

Así, Flaubert comparte con Baudelaire, el honor ingrato de abrir el siglo XIX .

El Surrealismo.

Este modo literario envuelve el más claro intento de desplazar el interés sobre lo propiamente real, sobre lo meramente humano, hacia lo incierto, lo misterioso, lo místico, lo infinito imaginario, lo alejado de la concreción meramente humana. Se proponía descubrir en lo familiar - mediante un viaje brusco al otro mundo, el infinito imaginario.

"Lo maravilloso es siempre bello, no importa qué es lo bello si maravilloso, no hay más sino lo maravilloso bello", proclamaba en tono solemne, autoritario, intimidante para los adolescentes ingenuos - y que por lo demás le es propio André Breton en el Primer Manifiesto del Surrealismo.

El estilo surrealista no descuida forma alguna de ese "maravilloso". Veán por ejemplo, el prefacio a su traducción de "Moine" de Lewis por Antonin Artaud: "aún cuando aquellos cuyo espíritu refluye hacia lo puramente orgánico de los sentidos, como hacia sus excrementos, se alimentan de ese residuo habitual y de esos excrementos que llaman la realidad, yo continuaré teniendo por una obra esencial "Le Moine", que rechaza esa realidad abiertamente, que tiene delante suyo brujas, apariciones y larvas y que hace de lo sobrenatural una realidad como los otros ... Yo se que creo en la Vida Eterna y creo en todo su sentido. Me lamento de vivir en un mundo en que las brujas y adivinos se esconden, donde además hay tan pocos adivinos verdaderos... Encuentro sorprendente que los cartománticos, derviches, brujas y quirománticos hayan llegado a ser después de largo tiempo, personajes de fábula y cuento considerados charlatanería. Me hago copartícipe de charlatanes, brujos y magos porque todas esas cosas no tienen para mí límites ni formas fijas a las apariencias, y cualquier día Dios - o Mi Espíritu - reconocerá lo suyo".

He aquí un proceso de lo real y de la vida cotidiana vigorosamente arraigado y defendido, pero de manera bien comprometida.

Es posible que los historiadores modernos sean llevados a reconocer en el Surrealismo un gran acontecimiento del espíritu, surgido de una época con muchos acontecimientos pero con muy poco de espíritu.

Sin duda hubo en el Surrealismo, de parte de sus jóvenes adeptos, un gran deseo de pureza. Revuelta, protesta contra una realidad intolerable, rechazo de esa realidad, desesperanza, esperanza de una salud humana inmediatamente posible, partida incesante hacia el mundo próximo y maravilloso de las imágenes y del amor, se mezclaban en una confusión que no pudo esclarecer ningún análisis lúcido. En una dualidad desesperada, consentida, ellos quisieron vivir fuera de lo real, sin lo real, contra lo real.

La primera desgracia de los surrealistas fue condenar, al mismo tiempo, la realidad abyecta de la época entre las dos guerras y la realidad humana, marcaron con la misma infamia lo posible que hay en el hombre y el destino degradante de la burguesía.

La segunda desgracia fue caer en las manos de un hombre, André Breton, que supo captar, utilizar y degradar la pureza de aquellos que iban hacia él; no solo fue el padre del Surrealismo sino también el político.

Aplicando, en la "dirección" del "grupo surrealista" todos los procedimientos de la vida política tradicional - dividir para reinar, atraer, provocar, calumniar, excluir - supo llevar a ese clan de jóvenes poetas como un partido al margen de los partidos.

Los pretendidos descubrimientos "espirituales" del Surrealismo fueron en realidad descubrimientos políticos, es decir, determinados de acuerdo a las necesidades y perspectivas de la política del grupo por acontecimientos exteriores y ajenos.

El anarquismo dadaísta acompañó el desorden que siguió al armisticio de 1918. En este período realmente revolucionario solo faltaron el pensamiento y la organización, el sentido de un orden nuevo, para que fuesen abatidos los fundamentos del desorden establecido.

Luego con la post-guerra vino lo que los economistas marxistas llamaron el período de estabilización relativo del capitalismo, y Breton después de haber clamado: ¡Dejad todo ... Dejad vuestra mujer ... Partid por las rutas!, percibió no sin fineza (política) la necesidad de una doctrina definida y de un sistema sostenido por armentos; había llegado la hora de un llamado universal: Snobs de todos los países, uníos!, algo así como una confusión hábilmente tejida entre la "revolución permanente", y el escándalo permanente.

La hora de esta rehabilitación de un arte escandaloso y rentable había sonado: una poesía, una escultura, una pintura, un cine surrealistas.

Al mismo tiempo Breton supo explotar la confusión tenaz entre el anarquismo y el comunismo, entre la transformación "espiritual" y la transformación social del hombre.

Si se quiere ahora examinar el contenido de este "pensamiento" se constata que el Surrealismo doctrinal partió con pretensiones enormes: nuevo misticismo, método de conocimiento del "abismo interior" - pero terminó simplemente en historias de vieja supersticiosa.



Del desprecio metódico, del ataque tenaz librado por la literatura del siglo XIX contra la vida real, el Surrealismo marca el paroxismo absurdo y el fin. El Surrealismo pretendió dar un golpe mortal al "pensamiento dirigido"; quería una "dictadura del pensamiento en ausencia de todo control ejercido por la razón, y fuera de toda preocupación estética o moral ..." Pretendía aún, arruinar "todos los otros mecanismos psíquicos y sustituirlos en la resolución de los principales problemas de la vida"(Breton)

Y esta pretensión enorme se apoyaba en un hegelianismo primario: "Yo creo en la resolución de estos dos estados en apariencia tan contradictorios, que son el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, de sobrerrealidad o surrealidad".

Y de estas aspiraciones hacia una renovación del pensamiento, del conocimiento y de la realidad, no salió sino la teoría de lo "maravilloso moderno":

"Nuevos mitos nacen tras cada uno de nuestros pasos. Allí donde el hombre ha vivido comienza la leyenda, allí donde vive. Yo no quiero ocupar mi pensamiento sino en esas transformaciones despreciadas. Cada día se modifica el sentimiento moderno de la existencia..."

"Tendré por largo tiempo el sentimiento de lo maravilloso cotidiano? Veo que se pierde en cada hombre ... que se derrota progresivamente el gusto y la percepción de lo insólito.

"Metafísica de los lugares; tu eres quien mece a los niños, quien puebla sus sueños. Playas de lo desconocido, toda nuestra materia mental las cerca..." (Aragon, "Le Paysan de Paris")

Veinte años después de su aparición, es imposible - frente a estos textos surrealistas - no sorprenderse con sus vicios de forma y de contenido.

Se prometía un nuevo mundo, y no se trataba sino de los misterios de París. Se prometía una nueva fe, y en justicia, de qué se trataba? Literatura cuantos pequeños crímenes se comenten en tu nombre!

En lo nuevo maravilloso, nada de nuevo y nada de maravilloso. Nada que no estuviera ya en la confusión mental practicada por Baudelaire y Rimbaud.

Un exámen más detenido permite hacer notar ciertos elementos originales, por contacto con el período Baudelaire-Rimbaud:

1) En el surrealismo emerge el elemento mórbido (confusión mental) y llega a ser sistematizado. Lo paranoico llega a " concebir las imágenes mismas del mundo exterior, como provisorias inestables y casi sospechosas..."

He aquí una prueba del "poder del deseo, que luego del origen del surrealismo, constituye el único acto de fé"(Dalí)

La dualidad "crece" hasta arrastrar un consentimiento patológico para suprimir toda complicidad con lo real.

II) Lo maravilloso nuevo no es más maravilloso. Desde el momento en que tuvo una poesía fundada en lo maravilloso, fue solidario de los mitos y la religión . (mitos ingenuos, mitos "vividos" por las almas simples); ya lo maravilloso metafísico y moral, no fue más que decadencia. En el surrealismo ya no hay más cuestión verdadera con respecto a lo maravilloso, sino con respecto a lo insólito, a lo inesperado , a lo raro y a un simple efecto de sorpresa.

III) En efecto, lo pretendidamente maravilloso no se manifiesta sino al nivel de la vida cotidiana. No por debajo ni por encima de ella, como sucedería con el mito o con la magia o con lo sobrenatural, para los cuales todo es posible. Querría ser el reverso, el otro lado de esta vida cotidiana infinitamente más interesante. Pretendía desplazar el interés por la vida, descentrarla. Este explica la minuciosidad pedante de las descripciones, la importancia burlesca dada por Breton a la "búsqueda de "objetos surrealistas".

Pues bien, el período entre las dos guerras se mostró opaco, impenetrable a todas las tentativas auténticas de renovación y pensamiento, en cambio estuvo abierto a todas las estafas espirituales. Los espíritus inquietos se precipitaron hacia falsas salidas, hacia falsas soluciones que no tenían una raíz real, una responsabilidad real ni una renovación real.

Después de veinte años de haber entretenido a algunos e indignados a otros, el fracaso del Surrealismo se muestra completamente. Objetivamente no puede pasar sino por un sucedáneo del romanticismo y por un triste "fin de siglo" literario. Y cuando Breton, en su primer manifiesto relacionaba esencialmente el surrealismo con un evasiónismo, tenía razón pero no decía toda la verdad, es decir, que no se trataba solamente de un evasiónismo político provisorio sino de uno durable y profundo ante el hombre, ante el pensamiento, el amor y ante la totalidad de la realidad.

No resta sino que el análisis del surrealismo, permita formular o mejor dicho, verificar una de las leyes del espíritu humano; ley que alimentará la idea directriz de la crítica de la vida cotidiana; la que reencontraremos muchas veces en esta crítica, bajo otras formas y con otras pruebas:

Ley de transformación de lo irracional:

Lo sagrado, lo misterioso y lo maldito, lo mágico, lo ritual, lo místico, han sido, desde un principio, vividos con intensidad. Están insertados en la vida de los seres, son fuerzas afectivas y pasionales verdaderamente reales. Después con el apareamiento y desarrollo de la razón son modificadas en un doble sentido, así como en su relación con la vida cotidiana:

- a) Degradación.- El rito tiende a hacerse gesto. Lo maldito llega a ser vergonzoso y cobarde. El mito se hace leyenda, relato, cuento, fábula, anécdota, etc. En fin, lo maravilloso y lo sobrenatural ~~con~~ inevitablemente en el rango de lo raro y de lo insólito.
- b) Transformación interna y desplazamiento.- Todo lo que representaba una relación efectiva, inmediata y primitiva del hombre con el mundo - todo lo que fue profundo, cósmico - se desplaza y tiende a entrar tarde o temprano, en el dominio del juego, del arte o simplemente de la expresión irónica y placentera.-

Esta transformación interna ~~se~~ cumple al mismo tiempo que la degradación antes mencionada. Es inseparable. Así lo irracional, viejo y primitivo continúa atado a la vida cotidiana del hombre que se desarrolla y llega a ser racional.

Se sabe, aunque de modo vago y general, que los juegos y juguetes son desde de largo tiempo, objetos mágicos y rituales. Del aro a la muñeca, de la simple pelota a los juegos de cartas, se trata de objetos "cósmicos" transformados y revestidos de una significación social nueva.

Estudiemos por ejemplo los juegos de cartas, no a la manera de Breton que cae al nivel de los cartománticos, sino en su formación, para determinar el origen y naturaleza del interés apasionante que se les adjudica.

Los juegos de cualquiera naturaleza atraen, interesan, apasionan profundamente a los seres humanos, porque no tienen una relación directa con sus vidas.

Es posible mostrar, por ejemplo, que los juegos de azar aportan la conciencia y dominación (ficticia) de una situación humana en un doble aspecto: por un lado casualidad, no dominación de la naturaleza (y de la propia naturaleza), por otro lado libertad, (pero libertad vacía, libertad de aprovechar el azar).

Luego, esta situación es como una situación de la vida cotidiana y corresponde exactamente a todo lo que queda de débil, de impotente y de irracional, en el ser humano que ha llegado a ser parcialmente racional.

Los juegos de azar son la expresión social y la conciencia- y en cierto sentido son crítica espontánea - mediante viejos objetos mágicos .

Volvamos hacia lo insólito y lo raro, que son estos? una degradación de lo misterioso desplazada y transformada, (sirviendo lo maravilloso como etapa intermedia),

En su degradación lo misterioso se hace cotidiano, familiar y sorprendente a la vez. Son objetos banales, palabras corrientes cuya proximidad súbita da la impresión de insólito y raro. Sucede que lo habitual, lo familiar, es conmovido de modo tal que cede el paso a la inquietud o al menos a la espera. Una palabra de nuestra lengua pronunciada por un extranjero - un rechinar de puerta que parece un gemido humano - una expresión desconocida que pasa por el rostro de un amigo - y nosotros decimos: "es raro"...

Esta mezcla ambigua de conocido y desconocido en la cual el pensamiento y los sentidos son intrigados a la vez, sin que haya aún pensamiento o descubrimiento sensible de lo desconocido, sin que haya verdaderamente enigma y problema, conflicto o ansiedad, ese es el momento de lo raro.

Lo raro es un excitante para los nervios y para el pensamiento - un buen excitante para los nervios fatigados y para el pensamiento impotente - por que no aporta nada comprometedor. Estimula sin angustiar. Este condimento no se ajusta sino a la insignificancia.

Es una pseudo-renovación que se obtiene mediante una deformación factible de la cosa, y que resulta a la vez tranquilizadora y sorprendente. (como en tantos cuadros y poemas llamados "modernos", que se sabe de que se tratan, pero cuyos objetos e ideas bien conocidos, son representados de manera que provoquen una ligera sacudida nerviosa y una leve falla del reconocimiento, todo ello cercano a la sorpresa).

Lo raro es el misterio de pacotilla, pues el misterio real

sea cual sea, ha desaparecido, precisamente por caer en el dominio público, en el dominio del juego, del arte, o aún en el dominio del periodismo, en la publicidad, en la moda, en el music hall y en exhibición; luego de haber perdido su antiguo prestigio, causa terror y loca esperanza.

Es seguramente imposible fundar un sentimiento "viable" de la vida sobre la impresión de lo raro. Tal sentimiento no puede fundarse sino en la conciencia del poder humano, este poder que nos rodea y en el cual vivimos y participamos con cualquier acto de nuestra vida cotidiana, y que sin embargo se nos escapa, de tal suerte que no lo vivimos y que casi todos nuestros sentimientos e ideas vienen aún de una época en que el hombre era débil ante la naturaleza.

Pero es extraordinariamente significativa y arriesgada esta tentativa de fundar sobre lo insólito y lo raro un nuevo sentimiento de la vida cotidiana. Esta tentativa aporta una cierta crítica de nuestra vida cotidiana, pero es una crítica torpe, equívoca, peligrosa y negativa.

Enfrentado como síntoma este intento manifiesta:

a) un mal funcionamiento, un mal ajuste llegado a ser conciente, casi normal de los sentidos y del pensar, (sobretudo entre los intelectuales).

La fisiología nerviosa del hombre moderno parece víctima de un régimen excesivo de funcionamiento, de una hipertensión, de una fatiga. Este hombre no está aún adaptado a sus condiciones de vida, a la rapidez de secuencias y ritmos, a la abstracción excesiva (momentáneamente) de sus conceptos recientemente adquiridos y a menudo erróneos.

Sentidos y nervios aún mal preparados para la vida urbana y técnica - para los cuales en el concepto moderno significa una especie de sobrevoltaje (consecuencia natural de la complejidad de las situaciones en que nos debatimos) se encuentran frecuentemente en "cortocircuito".

Así el intelectual moderno, caso extremo y producto último de esta situación, no percibe normalmente lo abstracto, el concepto o la idea en relación con la cosa, en la cosa y sin embargo diferente de ella en otro grado o nivel de conciencia, sino que percibe lo abstracto mezclado con la cosa, confundido y como un doble de la misma - un doble distinto, ideal, "misterioso". Es además una abstracción de mala calidad, es decir no un conocimiento, un elemento racional, sino una "significación" de la cosa, una "segunda" cosa, un doble fondo. Los elementos de la

conciencia, sus funciones o sus grados, están a la vez reunidos y separados en una falsa y confusa unidad, han perdido sus relaciones, su orden y su jerarquía.

Este estado de confusión mental se manifiesta en el arte moderno por más de un siglo.

Es un estado histérico(Baudelaire), desajustado(Rimbaud), o paranoico(surrealismo) , pero naciente, compensado por preocupaciones muy reales y sin gran peligro precisamente porque es consentido, deseado y estéticamente explotado.

Este estado de semi-neurosis, de semi-comedia, a veces infantilismo, permite al intelectual moderno rechazar lejos de sus labios el cáliz amargo de una vida cotidiana en efecto insoportable - que será tal - mientras no sea transformada y la conciencia fundada sobre nuevas bases.

La neurosis en este estado, permite al "intelectual" típico, sustituir lo banal, lo familiar, por ilusiones y emociones que le resultan mas atrayentes, más soportables: lo misterioso, lo extraño, lo raro...

b) una espera perpetua de lo extraordinario, una esperanza siempre engañada, siempre recomenzada, es decir, una insatisfacción que penetra hasta el más humilde detalle de los días.

Cómo no creer en lo extraño, lo maravilloso y lo raro cuando tantos hombres llevan una vida maravillosa (o que parece tal) de partidas y de extrañamientos incesantes, vida de la cual el cine y el teatro se encargan de darnos un reflejo?

Ahora que los procedimientos técnicos nos hacen presente lo que está lejano e inaccesible a nuestros sentidos, que nos revelan formas estupefacientes, aquellas de los cristales, de los órganos y de los organismos, de nebulosas y moléculas, de suerte que lo real aparece ante nuestros sentidos como inadapado, irreal o "surreal": Ahora que la vida no tiene otro sentido que el placer y la búsqueda de lo inédito, de tal manera que si un golpe suena en la puerta del adolescente o del joven poeta, resuena más fuerte en su corazón y que si es llamado al teléfono corre imaginando que el milagro llega, que es lo único, lo absoluto, la misteriosa y bella, (tal vez rica y virgen), (además de que el gran deseo del ideal se acompaña fuertemente de una tendencia real al parasitismo), todo conspira: la vida, la ciencia, el ideal y la idea del amor, junto al mago del mundo occidental - el dinero- para suscitar en el

joven sensible y lúcido, cultivado y dotado para las bellas letras, un sentimiento de inquietud y de insatisfacción que no encuentra su objeto ni la ocasión de saciarse sino en lo extraño, raro y extraordinario.

Lo real debe ser metamorfoseado, transfigurado para seducir y fascinar,. Toda cosa, todo ser viviente debe ser amplificado y volverse sorprendente para suscitar la atención.

El espíritu atacado por esta plaga evidencia una impotencia "espiritual" para vivir, amar, coger a los seres humanos que no presenten un carácter ambiguo, equívoco o delirante, una truculencia, un doble fondo.

La dualidad del espíritu y de la materia, de lo ideal y lo material, de lo absoluto y lo relativo, de lo metafísico y lo sensible, de lo natural y lo sobrenatural, ha llegado a ser entre nosotros, duplicidad vivida, doble fondo, truco, impotencia y mentira vividos sin color de pensamiento, de poesía ni de arte.

Como los poetas, los filósofos oscilan entre lo familiar, banal e "inauténtico" y lo misterioso y angustioso - entre la realidad burguesa y la irrealdad mística - dejando de lado la realidad humana. La vida media y común es negada, la vida humana relegada al rango de las "masas enormes y bestiales".

Más aún y peor, esta vida debe tender a la nada para que se revele el secreto de la existencia, es decir, la nada de cada hombre, su poder infinito de liberarse de todo momento e instante, de todo estado o situación determinado en la nada y por la nada.

La confusión de la nada y del ser se encuentra en el fondo de la confusión entre lo abstracto y lo concreto, entre el símbolo y la realidad.

El poeta no ama en los seres más que su expresión, la existencia de los seres humanos, de las mujeres, del amor, se dobla en una existencia "poética" (incierto, vaporosa, irreal) . Asimismo los filósofos no aman en los seres sino su "significación"; como la expresión poética, la significación filosófica se encuentra al nivel de lo real, en lo real y sin embargo sobre lo real, como un doble de su realidad que solo interesa, atrae, fascina o seduce. Los filósofos insisten en lo más bajo que pueda tener la vida cotidiana, para mostrar mejor la negación de esta vida, la nada liberadora.

La angustia y el misterio (el sentimiento de misterio) son irreductibles a las teorías. La angustia verdadera, aquella de un niño perdido, de un ser débil y desvalido ante la naturaleza, esa angustia se nos escapa.

La antigua sabiduría afirmaba y sabía que la vejez es un mal peor que la muerte. Nuestros metafísicos que nos hablan tanto del "ser y del otro", no nos hablan bastante de la vejez. Es que este pensamiento no tiene nada de excitante y nada de otro mundo, no es más que una triste realidad. Sabemos además que la vejez no necesita buscar el pensamiento de la muerte, sino que viene sólo y no aporta nada.

Pero si la juventud siente la necesidad de pensar en la muerte para espolear y animar su vida, si la proclaman con orgullo creyéndose cargados de verdad por el hecho de ser jóvenes - y si al mismo tiempo se marchita con el pensamiento obsesivo de la muerte, es necesario llorar esta vejez prematura.

La filosofía es aliada de la literatura en esta gran conspiración contra la vida cotidiana del hombre. Hasta en los juegos verbales y técnicos más perfeccionados, de nuestros poetas y metafísicos llamados "modernos" podemos encontrar elementos de una cierta crítica de la vida cotidiana, pero indirecta y siempre fundada en la confusión entre la realidad humana y la realidad capitalista.

La verdadera crítica de la vida cotidiana que tiene por objetivo primero la separación entre lo humano (real y posible) y la decadencia burguesa, implica una rehabilitación de la vida cotidiana.

¿No es en la vida cotidiana donde el hombre debe realizar su vida de hombre? La teoría de los momentos sobrehumanos es inhumana. No es en la vida de cada día (no en la que nosotros llevamos pero si en una vida diferente y ya posible) en la que es necesario establecer la verdad de un alma y de un cuerpo?

Si la vida superior - aquella del espíritu, debe ser realizada en "otra vida" en un mundo mágico y místico, será el fin del hombre, la proclamación de su fracaso. El Hombre será cotidiano o no será.

" Porque lo importante es el renunciamiento a la magia. Y en la vida de todo hombre ese momento se impone, y en el cual es necesario tirar al fondo del agua todos los instrumentos y los libros mágicos" - dice un personaje de la novela

"El Centro del Mundo" de Jean Cassou.

Esta novela plantea el problema. El debate abierto entre la razón y lo irracional se prolonga en un debate entre lo real e irreal, entre lo humano y lo inhumano, entre lo misterioso y la realidad.

El título mismo es oscuramente cabalístico, prometedor de misterios.

¿Dónde está el centro del mundo? en todas parte, en ninguna parte, en nosotros, en cada uno tal vez.

No será el Secreto, el famoso secreto de la existencia, que al parecer es necesario buscar sin dormir y hasta el fin del mundo?

Desde las primeras páginas el conflicto nace entre la atracción de la magia, la espera de un aspecto mágico de la vida y la necesidad y el deseo de romper el encanto.

Y sin embargo toda la simpatía del libro de Jean Cassou se encuentra en la magia infantil que desde el principio transfigura los seres simples y cotidianos.

Una linda niña se transforma en la "duquesa de Montbazou" y un anciano en el "Viejo de la Montaña".

El brujo poseedor del secreto y dispensador de bienes, ¿quién es en realidad? es un viejo burócrata, un pobre viejo que padece de reumatismo, manías y que muere como todo el mundo.

Hélène, la mujer mágica, mística y puro mito femenino; Raphaël la busca y la encuentra por el azar de los encuentros; así también la pierde con la decepción ante lo real. Raphaël vive en un mundo hermético y misterioso, como ser incompleto, solitario e impotente. Perdido en la sociedad que lo rechaza, se refugia en ese mundo mágico donde los conflictos no existen, donde todo es tranquilizador y se resuelven los problemas sin darles importancia.

Pierde esta embriaguez al momento de morir. Todo lo que ha vivido se sitúa de acuerdo a las proporciones de la vida real, escapando de la nada. Entonces él comprende y quiere vivir. Demasiado tarde. " Decididamente la noche se alargaba, pero sin hacerse fantasía , fuera estaba la calle y no una pradera con caballos de la noche... todo lo fantástico estaba en su pobre vida vivida..."

Aquí la muerte no aparece como la musa de los poetas y metafísicos, como "el gran capitán" o "aquellos que hace vivir" (Baudelaire), sino como el gran desengaño que vuelve todo a su lugar.

¿Entonces estaremos condenados a dudar, a oscilar entre el engaño y el avispamiento? entre la ilusión que nos pierde y lo real que nos pierde igualmente a su manera?.

El libro de Jean Cassou es aún la novela de la derrota, de una dualidad irresoluta. No soluciona el problema de lo maravilloso pero lo plantea con una lucidez certera; es casi el adiós a la magia. Tales obras anuncian el fin de una época y el comienzo de otra nueva.

No hemos salido aún, "espiritualmente" del siglo XIX.

Cuando el hombre haya arreglado cuentas con la magia y haya enterrado los cadáveres de los viejos mitos.- cuando esté en el camino de una unidad y de una conciencia coherentes y comience a conquistar su vida, a reencontrar o a crear la grandeza de la vida cotidiana - cuando en fin, comience a saberlo y decirlo, solamente entonces habremos cambiado de época.

E. FROMM.-

" Se logra la salud mental si el hombre llega a la plena madurez de acuerdo con las características y las leyes de la naturaleza humana. El desequilibrio o la enfermedad mental consisten en no haber tenido ese desenvolvimiento.

Partiendo de esta premisa, el criterio para juzgar de la salud mental, no es el de la adaptación del individuo a un orden social dado, sino un criterio universal, válido para todos los hombres: el de dar una solución suficientemente satisfactoria al problema de la existencia humana.

La necesidad de encontrar soluciones siempre nuevas para las contradicciones de su existencia, de encontrar formas cada vez más elevadas de unidad con la naturaleza, con sus prójimos y consigo mismo, es la fuente de todas las riquezas psíquicas que mueven al hombre, de todas sus pasiones, afectos y ansiedades.

Ahora bien, si aún la satisfacción más completa de sus necesidades instintivas resuelve su problema humano, sus pasiones y necesidades más intensas ^{no} son las enraizadas en su cuerpo sino en la peculiaridad misma de su existencia.

Las fuerzas más poderosas que motivan la conducta del hombre, son intentos para hallar solución a su existencia, o también podemos decir, son un intento para evitar el desequilibrio mental.

Necesidades, impulsos y tendencias que nacen de la existencia humana.-

1) Necesidad de relación:

Mediante su razón e imaginación el hombre se da cuenta de su soledad y apartamiento, de su impotencia e ignorancia, de la accidentalidad de su nacimiento y de su muerte. No podría hacer frente a este estado de su ser si no encontrara vínculos con los otros hombres, de ahí la búsqueda y necesidad de los mismos. Esta necesidad está tras toda la grama de relaciones humanas íntimas, de todo lo que se llama amor en el sentido más amplio de la palabra.

2) Necesidad de trascendencia:-

El hombre no puede contentarse con el papel pasivo de la criatura. Se siente impulsado por el deseo de trascender el papel de criatura, la accidentalidad y pasividad de su existencia, haciéndose creador.

Gracias a esta necesidad de trascendencia crea la vida, el arte, la religión y la producción material.

En la necesidad de trascendencia hay también otra posibilidad, que sería la alternativa de la creatividad: la destructividad. Así la elección definitiva para el hombre, en cuanto se siente impulsado a trascender, es crear o destruir, amar u odiar.

3) Necesidad de arraigo:-

El nacimiento del hombre como tal, significa el comienzo de la salida de su ambiente natural, el comienzo del rompimiento con sus vínculos naturales y primarios.

Pero esa ruptura es temible; al perder sus raíces naturales, ¿donde está y que es?.- Puede prescindir de aquellas sólo en la medida en que encuentre nuevas raíces humanas.

Así pues no debe sorprendernos hallar en el hombre un profundo anhelo de no romper los profundos lazos naturales, de luchar contra su alejamiento de la naturaleza, de la madre, la sangre y el suelo.

4) Sentimiento de identidad. Individualidad contra conformidad gregaria:-

Podemos definir al hombre como el animal que puede decir "Yo", que puede tener conciencia de sí mismo como entidad independiente.

El animal por estar dentro de la naturaleza sin trascenderla, no tiene conciencia de sí mismo, no necesita un sentimiento de identidad. El hombre apartado de la naturaleza, dotado de razón y de imaginación, necesita formarse concepto de sí mismo, necesita decir y sentir - "Yo soy yo".

Tiene que tomar decisiones, tiene conciencia de sí mismo y de su vecino como personas diferentes y debe ser capaz de sentirse a sí mismo como sujeto de sus acciones.

Esta necesidad es tan vital e imperativa que el hombre no podría estar sano si no encontrara algún modo de satisfacerla.

En el desenvolvimiento de la especie humana, el grado en que el hombre tiene conciencia de sí mismo como ser independiente, depende de la medida en que haya salido del clan y en que se haya desarrollado el proceso de individualización.

El hombre de un clan primitivo puede expresar su sentimiento de identidad, con la fórmula: "Yo soy nosotros", es

decir, aún no puede concebirse como existente aparte del grupo.

En el mundo medieval esta identificado con su papel social en la jerarquía feudal. Era campesino o señor, y este sentimiento de su situación inalterable constituía parte esencial de su sentimiento de identidad.

La cultura occidental se desarrolló en el sentido de crear las bases del sentimiento pleno de individualidad.

Libertando al individuo política y económicamente, enseñándole a pensar por sí mismo y libertándolo de toda presión autoritaria, podía esperarse que lo capacitara también para sentirse "Yo" en el sentido de ser centro y sujeto activo de sus potencias y de sentirse a sí mismo como tal.

Pero sólo una minoría adquirió el nuevo sentimiento de "Yo"; para la mayoría el individualismo no fue más que una fachada tras la cual se ocultaba el fracaso en la adquisición de un sentimiento individual de identidad.

Se buscó y se encontró muchos sustitutos del verdadero sentimiento individual de identidad. La nación, la religión, la clase y la ocupación sirven para proporcionar un sentimiento de identidad.

Estas diferentes identificaciones son en un sentido más amplio, identificaciones de situación o estado, de "status".

Así el sentimiento de identidad se va transfiriendo cada vez más al sentimiento de conformidad.

En la medida en que yo no soy diferente, en cuanto yo soy como los demás y estos me admiten como "un prójimo normal", puedo sentirme a mi mismo como "Yo".

Surge una identidad gregaria en la que el sentimiento de identidad descansa en el sentimiento de una vinculación indubitable con la muchedumbre.

5) Necesidad de una estructura orientadora . La razón.-

El hecho de que el hombre tenga razón e imaginación lo lleva a orientarse intelectualmente en el mundo.

El hombre se encuentra rodeado de innumerables fenómenos enigmáticos, y por estar dotado de razón debe procurar entenderlos, tiene que incluirlos en un contexto que le resulte comprensible y que le permita manejarlos en su pensamiento.

Cuanto más se desarrolle la razón, más adecuado resulta su sistema de orientación, es decir, mas se acerca a la realidad.

Es evidente que el cuadro general que se forma del mundo, depende del desarrollo de su razón y de sus conocimientos.

Cuanto mayor objetividad alcance en su razonamiento, tanto mayor será su contacto con la realidad, mayor su madurez y mejor podrá crear un mundo humano en el que sienta su hogar.

La razón es la facultad del hombre para captar el mundo externo por el pensamiento, a diferencia de la inteligencia que es la capacidad para manipularlo con ayuda de las ideas.

La razón es el instrumento para llegar a la verdad; la inteligencia es el instrumento para manipular el mundo con mejor éxito.

La primera es esencialmente humana, la segunda pertenece a la parte animal del hombre.

La razón presta al hombre una estructura orientadora, al ejercitarla la desarrolla, llega a la objetividad, facultad que se refiere al conocimiento de la naturaleza lo mismo que al del hombre, al de la sociedad y al de uno mismo.

Puede decirse en resumen, que el concepto de salud mental se deduce de las condiciones mismas de la existencia humana, y que es el mismo para el hombre de todas las épocas y de todas las culturas.

La salud mental se caracteriza por la capacidad de amar y crear, por un sentimiento de identidad basado en el sentimiento de sí mismo como sujeto y agente de las propias capacidades, por la captación de la realidad interior y exterior a nosotros, es decir, por el desarrollo de la objetividad y la razón.

Independientemente de que hablemos de "salud mental" o del "desarrollo maduro" de la especie humana, el concepto de salud mental es objetivo, y al que hemos llegado por el examen de la situación humana y de las necesidades y exigencias que de ella nacen.

De ahí se sigue que la salud ^{mental} no puede definirse como "adaptación" del individuo a su sociedad, sino por el contrario, se la debe definir como adaptación de la sociedad a las necesidades del hombre.

Una sociedad sana desarrolla la capacidad del hombre para amar a su prójimo , para trabajar creadoramente, para desarrollar su razón y su objetividad , para tener un sentimiento de sí mismo basado en el de sus propias capacidades productivas.

Una sociedad insana es aquella que crea hostilidad y celos, que convierte al hombre en un instrumento de uso y explotación para otros, que lo priva de un sentimiento de sí mismo, salvo en la medida en que se somete a otros, o se convierte en un autómeta.

La sociedad puede desempeñar ambas funciones, en realidad la mayor parte de las sociedades hacen una y otra cosa, y el problema está sólo en que grado y en que dirección ejercen su influencia positiva y su influencia negativa.

Explicaremos ahora lo que FROMM plantea como "carácter social", concepto y realidad que nos dará una base para juzgar de la salud mental y el equilibrio del hombre moderno.

¿ Qué se entiende por "carácter social"?

Se refiere con ello al núcleo de la estructura de carácter compartida por la mayoría de los individuos de la misma cultura, a diferencia del carácter individual que es diferente en cada uno de los individuos pertenecientes a la misma cultura.

Este carácter social desempeña una función dentro de cada sociedad y es la siguiente: moldear y canalizar la energía humana dentro de una sociedad determinada, a fin de que pueda seguir funcionando aquella sociedad.

En otras palabras, permite que los individuos, clases o sectores de cada sociedad se comporten de tal manera que puedan funcionar en el sentido requerido por el sistema social.

Ahora bien, en la génesis del carácter social no interviene una sola causa sino la interacción de factores sociológicos. En esa interacción tiene cierto predominio el factor económico por lo imperativo de la necesidad de supervivencia.

Las ideas políticas, religiosas y filosóficas, por estar enraizadas en el carácter social, determinan, sistematizan y estabilizan a su vez, el carácter social.

Resulta entonces que la estructura socio-económica es uno de los polos de interconexión entre la organización social y el hombre; el otro polo es la naturaleza humana, que a su vez, moldea las condiciones sociales en que vive.

Ahora FROMM expone el análisis del carácter social contemporáneo, tomando como punto central el concepto de enajenación.

Inicia el estudio exponiendo uno de los rasgos económicos fundamentales del capitalismo: el proceso de cuantificación y abstractificación.-

" El artesano medieval producía artículos para un número reducido y conocido de clientes, sus precios los determinaba la necesidad de obtener una utilidad que le permitiera vivir de un modo tradicionalmente adecuado a su posición social. Conocía los costos de producción , y aún cuando empleaba algunos oficiales o aprendices no necesitaba ningún sistema de teneduría de libros, ni balances ni contadores.

Por el contrario, la empresa moderna necesita descansar sobre sus balances, no puede apoyarse en la observación concreta que le bastaba al artesano para calcular utilidades. Los incidentes económicos tienen que ser estrictamente cuantificables y sólo el balance dice al director si su negocio está dedicado a una actividad provechoso o no.

Esta transformación de lo concreto en abstracto va mucho más allá del balance y de la cuantificación de lo incidentes económicos en la esfera de la producción.

El moderno hombre de negocios no sólo trata con millones de dólares, sino también con millones de clientes, miles de accionistas y miles de trabajadores y empleados. Esas personas son piezas de una máquina gigantesca que tiene que ser controlada y cuyos efectos hay que calcular. Por último, cada hombre puede ser representado como una entidad abstracta, como una cifra. Actualmente sólo el 20% de la población trabajadora (EE.UU) labora para si misma, el resto trabaja para algún otro , y la vida de un hombre depende de alguien que le paga un sueldo o salario. Mejor dicho " algo", no alguien, porque el trabajador es contratado por una institución cuyos directores son partes impersonales de la empresa y no hombres en contacto personal con los individuos a quienes emplean.

Por otra parte la estructura de las relaciones económicas es regulada por el dinero, expresión abstracta del trabajo, es decir, recibimos diferentes cantidades de lo mismo a cambio de diferentes cualidades.

Otro aspecto de la producción capitalista cuya consecuencia es una abstratificación cada vez mayor, es la creciente división del trabajo.

En la empresa industrial moderna, el trabajador en ningún momento está en contacto con el producto completo. Está dedicado a realizar una función especializada, y aunque en el transcurso del tiempo puede pasar de una función a otra, ni aún así tiene relación con el producto completo en su totalidad.

La única persona que está en contacto con el producto en su totalidad, es el director, pero para él, el producto es una abstracción cuya esencia es el valor en cambio, mientras que el trabajador para quien es una cosa concreta, no trabaja nunca en él como un todo.

Indudablemente sin la cuantificación y la abstracción, la producción moderna en masa sería inconcebible. Pero en una sociedad en que las actividades económicas se han convertido en la principal preocupación del hombre, ese proceso de cuantificación y abstracción ha trascendido al campo de la producción económica y ha invadido la actitud del hombre hacia las cosas, hacia las personas y hacia sí mismo.

Ahora bien, esto no significa que las abstracciones sean un fenómeno moderno, puesto que la capacidad creciente para formar abstracciones es característica del desarrollo cultural de la especie humana, Mas aún, renunciar a una capacidad de abstracción significaría retroceder al tipo de pensamiento más primitivo.

Pero hay dos modos de relacionarse con un objeto: 1) podemos relacionarnos con él en su plena concreción; entonces el objeto aparece con todas sus cualidades específicas y no hay otro idéntico a él. 2) y podemos relacionarnos con el objeto de un modo abstracto, es decir, tomando en cuenta sólo las cualidades que tiene en común con todos los otros objetos del mismo género, con lo cual se acentúan ciertas cualidades y se ignoran otras.

Pués bien, la relación plena y productiva con un objeto comprende esta polaridad de percibirlo en su singularidad al mismo tiempo que en su generalidad, **en su concreción**

y al mismo tiempo en su abstracción.

En la cultura occidental contemporánea, esta polaridad ha abierto el camino a una referencia casi exclusiva a las cualidades abstractas de las cosas y de las personas, y al olvido de nuestra relación con su concreción y singularidad.

En vez de formar conceptos cuando es necesario y útil, todo, incluso nosotros mismos está siendo abstraído; la realidad concreta de las personas y las cosas que podemos relacionar con la realidad de nuestra persona es sustituida por abstracciones, por fantasmas que se encarnan en entidades diferentes, pero no cualidades diferentes.

Es cosa acostumbrada hablar de "un puente de 3 millones de dólares, de "un reloj de 5 dólares" o de un cigarrillo de tal o cual cantidad, y esto no sólo desde el punto de vista del fabricante o del consumidor en el momento de comprarlo, sino como carácter esencial del objeto.

No quiere decir esto que no le interesa la utilidad o la belleza del puente sino que su valor concreto (de uso) es secundario respecto de su valor abstracto (de cambio).

Pero la actitud abstractificante y cuantificante va mucho más allá de la esfera de las cosas. También las personas son estimadas como encarnación de un valor de cambio cuantitativo.

Manifestación evidente de esta actitud es la que ofrece un periódico, cuando encabeza una nota necrológica, diciendo: "muere fabricante de calzado". En realidad ha muerto un hombre, un hombre con ciertas cualidades humana, con esperanzas y desilusiones, con una mujer e hijos.

Expresándose así la riqueza y concreción de la vida humana, se expresa en la fórmula abstracta de una función económica.

Pero el proceso de abstractificación tiene aún raíces más profundas que las señaladas hasta ahora, raíces que se remontan a los orígenes mismos de la era moderna, a la disolución de todo cuadro concreto de referencia en el proceso de la vida.

En una sociedad primitiva, el "mundo" se identifica con el concepto de tribu.

La tribu está en el centro del universo, todo lo exterior es tenebroso y no tiene existencia independiente.

En el mundo medieval el universo era mucho más extenso: abarcaba este globo, el cielo y las estrellas que están so-

bre él, pero se creía que la tierra era el centro y que el hombre era la finalidad de la creación.

En los siglos XV y XVI se abrieron nuevas perspectivas. La tierra perdió su situación central y se convirtió en uno de los satélites del sol; el sistema social estático se fué aflojando cada vez más y empezaron a moverse cosas y hombres.

Sin embargo hasta fines del siglo XIX la naturaleza y la sociedad no habían perdido su concreción y precisión. El mundo natural y social del hombre todavía era manejable, aún tenía contornos definidos .

Per^o ~~ere~~ ^{con} el progreso del pensamiento científico, con los descubrimientos técnicos y con la disolución de todas las ataduras tradicionales, está en proceso de perderse esa concreción.

Ya pensamos en nuestro nuevo escenario cosmológico o en la física teórica, en la música a tonal o en el arte abstracto, la concreción y precisión de nuestra estructura de referencia se va perdiendo.

Hablamos de que se ha matado millones de personas, de que desaparecerá la tercera parte o más si estalla otra guerra mundial; hablamos de miles de millones de dólares en concepto de deuda nacional, de miles de años luz como distancia interplanetaria, de viajes espaciales, de satélites artificiales.

Decenas de miles de hombres trabajan en una sola empresa, y hay centenares de ciudades en que viven centenares de miles de personas.

Las magnitudes con que tratamos con cifras y abstracciones, rebasan con mucho los límites que permitiría alcanzar cualquier tipo de experiencia concreta.

No ha quedado ningún cuadro de referencia que sea manejable, observable, que se adapte a las dimensiones humanas. Mientras nuestros ojos y nuestros oídos reciben impresiones solo en proporciones humanamente manejables, nuestro concepto del mundo ha perdido precisamente esa cualidad, ya no corresponde a nuestras dimensiones humanas.

Un ejemplo ilustra lo antes expuesto: en la guerra moderna un sólo individuo puede apretar un botón y matar a millones de personas, puede no sentir la emoción de lo que está haciendo, ya que no ve ni conoce a la gente a quién mata, es como si el acto de oprimir el botón y la muerte de esa gente no tuvieran entre sí, ninguna relación real.

Ese mismo individuo probablemente sea incapaz de abofetear, no digamos ya de matar, a una persona de gvalida. Pero en este último caso la situación concreta suscita en él una

reacción de conciencia común a todos los hombres normales , en cambio en el primer caso no existe esareacción porque el acto y su objeto son ajenos al ejecutor, su acto ya no es suyo sino que tiene, por decirlo así, una vida y una responsabilidad propias.

El precedente examen conduce al resultado central de los efectos del capitalismo sobre la personalidad: el fenómeno de enajenación.

Entendemos por enajenación un modo de experiencia en que la persona se siente a sí misma como un extraño.

No se siente como centro de su mundo, como creador de sus propios actos, sino que sus actos y las consecuencias de ellos se han convertido en amos suyos, a los cuales obedece y quizá hasta adora.

El hombre no se siente a sí mismo como portador activo de sus propias capacidades y riquezas, sino como una "cosa" empobrecida que depende de poderes exteriores a él, y en los que ha proyectado su sustancia vital.

La enajenación tal como la encontramos en una sociedad moderna, es casi total: impregna las relaciones del hombre con su trabajo, con las cosas que consume, con el estado, con sus semejantes y consigo mismo.

El hombre ha creado un mundo de cosas hechas por él, como nunca había existido antes, y ha construido una mecanismo social complicado para administrar, a la vez, el mecanismo técnico que ha creado. Pero toda esa creación suya está por encima de él.

No se siente a sí mismo como creador y centro, sino como servidor de un monstruo que sus manos han construido.

Cuanto más poderosas y gigantescas las fuerzas que libera, más impotente se siente en cuanto ser humana. Se enfrenta con sus propias fuerzas, en cosas que él ha creado y enajenado de si mismo. Es poseído por sus propias creaciones y ha perdido el dominio de si mismo.

¿ Que ocurre con el trabajador en este proceso ?

En la industria la persona se convierte en un átomo económico que danza al compás de la dirección atómica.

Su lugar es precisamente ese, se sentará de esta manera, moverá los brazos X centímentros en un campo de radio. Y, en un tiempo de Z minutos.

" El trabajo se hace más rutinario e irreflexivo a medida que los proyectistas, los micromocionistas y los directores científicos , despojan al trabajador de su derecho a pensar y moverse libremente" (FROMM citando un trozo del libre "Free expression in Industry" de JJ.Gillespie.)

Se está negando la vida, se está acabando con la necesidad de dominar, con la capacidad creadora, con la curiosidad y la independencia de ideas; y el resultado inevitable es la huida o la lucha por parte del trabajador, la apatía, la destructividad y la regresión psíquica.

A continuación expondremos algunos aspectos enajenados en la vida del hombre moderno.-

La burocratización:-

Tanto la administración de los grandes negocios como la del gobierno, la realiza una burocracia. Los burócratas son especialistas en la administración de cosas y hombres.

Debido a la grandeza del aparato que se administra y a la consiguiente abstractificación, la relación de los burócratas con las personas es una relación de enajenación total. Las personas a quienes hay que administrar son objetos que los burócratas miran sin amor y sin odio, de un modo impersonal, en realidad no debe "sentir" a las personas sino manipularlas como si fueran cifras o cosas. Ahora bien, la vastedad de la organización y la extrema división del trabajo, impiden a todo individuo singular ver el conjunto y como no hay cooperación espontánea y orgánica entre los diversos individuos o grupos de la industria, los burócratas-directores son inevitables.

Los burócratas son tan indispensables como las toneladas de papel que se consumen bajo su dirección.

Todo el mundo se da cuenta de que si no fuera por ellos todo se haría pedazos y nos moriríamos de hambre.-

El consumo:-

El proceso del consumo es tan enajenado como el de laproducción. En primer lugar adquirimos cosas con dinero; el dinero representa trabajo y esfuerzo en una forma abstracta; no necesariamente mí trabajo, y mí esfuerzo , puesto que puedo haberlo adquirido por herencia, por fraude, por suerte, o de muchas otras maneras. Pero aún cuando lo haya adquirido por mi esfuerzo, lo adquiriré de un modo especial, con una clase especial de esfuerzo, correspondiente a mis destrezasy talentos, mientras que al gastarlos, el dinero

se transforma en una forma abstracta de trabajo y puede cambiarse por cualquier otra cosa.

Si tengo dinero no es necesario ningún esfuerzo o interés de mi parte para adquirir algo. Si tengo dinero puedo comprar un cuadro exquisito aunque no entienda nada de arte, puedo comprar una biblioteca, aunque sólo me sirva de ostentación. Hasta puedo destruir el cuadro y los libros comprados, y aparte de la pérdida de dinero no sufro daño alguno.

El modo humano de adquirir consistirá en hacer un esfuerzo cualitativamente proporcionado con lo que adquiera.

El uso:-

¿Cómo usamos las cosas después de haberlas adquirido?

Respecto de muchas cosas adquiridas no hay ni siquiera una simulación de uso. Las adquirimos para tenerlas. La vajilla costosa o el vaso de cristal que no usamos nunca por temor a que se rompan, la mansión con muchas habitaciones desocupadas, los criados innecesarios. Muchas otras cosas adquiridas son muy usadas, pero aún así la satisfacción del deseo de notoriedad es importantísimo. El auto, el refrigerador, el aparato de T.V. son para usarlos realmente pero también para ostentación, dan categoría al propietario. Veamos ahora cuanto se refiere a alimentos y bebidas. Comemos un pan insípido que no alimenta pero que satisficé nuestra fantasía de riqueza y distinción: ! Es tan blanco y tan tierno;

En realidad comemos una fantasía, hemos perdido el contacto con la cosa real que comemos.

Nuestro paladar y organismo están excluidos de un acto de consumo que nos concierne primordialmente.

Bebemos etiquetas; en una botella de Coca-Cola bebemos el dibujo de las bellas muchachas que la beben en el anuncio. Con lo que menos bebemos es con el paladar. Todo es peor aún cuando afecta al consumo de las cosas cuya única realidad es la ficción que ha creado la propaganda, como el jabón o el dentífrico "saludables".

El acto de consumo debiera ser un acto humano concreto, en el que deben intervenir nuestros sentidos, nuestras necesidades orgánicas, nuestro gusto estético, es decir, en el que debemos intervenir nosotros como seres humanos concretos, sensibles e inteligentes.

Otro aspecto del consumo que debe ser mencionado es que estamos rodeados de cosas cuya naturaleza y origen ignoramos. El teléfono, la radio, el fonógrafo y todas las demás máquinas complicadas son casi tan misteriosas para

NOSOTROS como lo serían para un hombre primitivo.

No sabemos como se hace el pan, como se teje la tela, como se hace el vidrio. Consumimos como producimos, sin una relación concreta con los objetos que manejamos; vivimos en un mundo de objetos y nuestra única relación con ellos es que sabemos manejarlos y consumirlos.

Nuestra manera de consumir tiene por consecuencia inevitable el que nunca estemos satisfechos, puesto que no es nuestra persona real y concreta la que consume una cosa real y concreta.

Es cierto que mientras el nivel de vida de la población esté por debajo de las posibilidades de subsistencia, haya una necesidad natural de mayor consumo.

También es cierto que hay una legítima necesidad de mayor consumo a medida que el hombre se desarrolla culturalmente y tienen necesidades más refinadas de alimento, de objetos de placer artístico, de libros, etc.

Pero el ansia de consumo ha perdido toda relación con las necesidades del hombre.

En un principio el consumo era un medio para conseguir un fin: el de la felicidad. Ahora se ha convertido en un fin en sí mismo. El aumento incesante de necesidades nos obliga a un esfuerzo cada vez mayor, nos hace depender de esas necesidades y de las personas e instituciones por cuya mediación podemos satisfacerlas.

Dice MARX - "con una multitud de mercancías crece el campo de las cosas ajenas que esclavizan al hombre"-.

La actitud enajenada hacia el consumo no existe sólo en nuestro modo de adquirir sino que además determina el empleo del tiempo libre. Si un hombre trabaja sin verdadera relación con lo que está haciendo, si compra y consume de un modo abstractificado, enajenado, ¿Cómo puede usar su tiempo libre de un modo activo y con sentido?. Sigue siendo consumidor pasivo y enajenado.

" Consume" películas, revistas y periódicos, libros, conferencias, paisajes, reuniones sociales.

En realidad no es libre de usar su tiempo disponible pues este está determinado por la industria; lo mismo que las mercancías que compra, su gusto está manipulado: quiere ver y oír lo que se le obliga a ver y oír, se le hace comprar diversión lo mismo que compra ropa o calzado.

El valor de la diversión lo determina su éxito en el mercado, no puede medirse en términos humanos.

En toda actividad productiva y espontánea ocurre dentro de mí, algo, se realiza un proceso de elaboración de la experiencia vivida: en la forma enajenada del placer no ocurre nada dentro de mí; todo lo que queda es sólo el recuerdo de lo hecho.

Por ejemplo, la toma de fotografías se ha convertido en una de las expresiones más significativas de la percepción enajenada, del puro consumo; sólo funciona el poder emotivo del "oprima Ud. el botón", "nosotros hacemos lo demás", el famoso lema de Kodak, una de las máximas expresiones de la actividad enajenada.

Ocupado en la toma de instantáneas, el "turista" en realidad no ve nada si no es por mediación de la cámara. La cámara ve por él y el resultado de su viaje de "placer", es una colección de fotografías, sustituto de una experiencia que pudo haber tenido pero que no tuvo.

¿Cuál es la relación del hombre moderno con sus semejantes?

Es una relación entre dos abstracciones, entre dos máquinas vivientes que se usan recíprocamente.

El patrón usa a los que emplea, el vendedor usa a sus clientes.

Todo el mundo es una mercancía para todo el mundo, tratada siempre con cierta amistad, porque si no es usada ahora lo será más tarde.

En las relaciones humanas de hoy día no hay ni mucha amistad ni mucho odio.

Hay más bien una amistad superficial, una equidad más que superficial. Pero tras esa apariencia está el distanciamiento y la indiferencia.

La sociedad moderna está formada por átomos, (equivalente griego de individuo), pequeñas partículas extrañas la una a la otra, pero a las que mantienen juntas los intereses egoístas y la necesidad de usarse mutuamente.

¿Cuál es la relación del hombre consigo mismo?

El hombre se siente a sí mismo como una cosa para ser empleada con éxito en el mercado.

No se siente como un agente activo, como el portador de las potencias humanas; está enajenado de sus potencias.

El sentimiento de identidad no nace de su actividad como individuo viviente y pensante, sino de su papel socio-económico .

Si se preguntara a un hombre: ¿quién eres?, respondería : soy un fabricante, o soy un empleado, o soy un hombre casado, o soy el padre de dos niños.

Es ese el modo como se siente a sí mismo, no como un hombre con miedo, amor, convicciones y dudas; sino como una abstracción y enajenado de su naturaleza real.

La personalidad enajenada que se pone en venta tiene que perder gran parte del sentimiento de dignidad tan característico del hombre, aún del de las culturas primitivas. Tiene que perder el sentimiento de su identidad como ser único y duplicable.

El sentimiento de sí mismo nace de la experiencia que uno tiene como sujeto de esa experiencia, de su pensamiento, de su sentimiento, de sus juicios, o de sus actos.

Realmente con el sentimiento de si mismo desaparece el sentimiento de identidad, y si esto sucede el hombre enloquece y sólo se salva adquiriendo un sentimiento secundario de si mismo; hace esto sintiéndose como una persona que tiene la aprobación de los demás, valiente, triunfante útil, en suma como una mercancía vendible, porque los demás lo consideran no una entidad única sino una entidad ajustada a uno de los tipos o modelos corrientes,. Para terminar, el hombre tiene dos modos de relacionarse con el mundo: de un modo ve el mundo como necesita verlo, para manipularlo o usarlo. En esencia es experiencia de los sentidos y experiencia de sentido común. Nuestros ojos ven lo que tenemos que ver, nuestros oídos oyen lo que tenemos que oír para seguir viviendo; nuestro sentido común percibe las cosas de un modo que nos permita obrar. Tanto los sentidos como el, sentido común funcionan en servicio de la supervivencia. En lo que es objeto de los sentidos y del sentido común, así como para la lógica elaborada sobre ello, las cosas son las mismas para todo el mundo, porque son las mismas leyes de su uso.

Del otro modo el hombre ve las cosas desde adentro, subjetivamente y está constituido este modo por mi sentimiento y mi humor interiores.

El primer modo concierne al modo de apreciar el mundo externo, desde los sentidos y desde el sentido común.

El segundo modo, concierne al modo de apreciar enteramente subjetivo de acuerdo más bien , al mundo interno de cada sujeto.

Podemos concluir lo siguiente: la persona que sólo está en contacto con su mundo interior y que es incapaz de percibir el mundo exterior en su contexto objetivo y de acción, está loca.

La persona que sólo puede percibir el mundo exterior fotográficamente, que no tiene contacto con su mundo interior, o sea consigo mismo, es una persona enajenada.

La esquizofrenia y la enajenación son complementarias una de la otra. En ambas formas de enfermedad falta uno de los polos de la experiencia humana.

Si los dos polos están presentes, podemos hablar de una persona productiva, cuya productividad misma es consecuencia de la polaridad entre una forma de percepción interior y una forma de percepción exterior.

ESTRUCTURA SOCIAL Y ANOMIA.- ROBERT K. MERTON.-

Merton realizó su estudio tomando como marco de referencia la sociedad norteamericana. De este estudio exponemos algunas partes que nos interesan.

La imagen del hombre como un atado indomable de impulsos, comienza a parecer más una caricatura que un retrato.

Por otra ^{parte}, las perspectivas sociológicas han penetrado en forma creciente en el análisis de las conductas desviadas de los modelos prescritos de conducta.

Cualquiera que sea el papel de los impulsos biológicos, todavía queda la pregunta ulterior de porqué es que la frecuencia de la conducta desviada varía dentro de diferentes estructuras sociales y cómo sucede que las desviaciones tengan diferentes formas y modelos en distintas estructuras sociales. El esquema del cual parte Merton, está diseñado para intentar un acercamiento sistemático al análisis de las fuentes culturales y sociales de la conducta desviada.

Merton examina a continuación, los tipos de adaptación para los individuos dentro de una sociedad culturalmente orientada.

Es decir, tipos de adaptación a los valores culturales.

Considera cinco tipos:

- 1) Conformismo
- 2) Innovación
- 3) Ritualismo
- 4) Escapismo
- 5) Rebelión

De estos a nosotros nos interesan dos: Conformismo y Escapismo.

Conformismo.-

En la medida en que una sociedad es estable, la adaptación conformista - la correspondencia entre los fines culturales y los medios institucionalizados - es la más común y ampliamente difundida.

Si esto no fuera así la estabilidad y continuidad de la sociedad no podría ser mantenida.

La malla de expectativas que constituye cada orden social, es sostenida por la conducta particular de sus miembros, manifestando conformidad con el orden establecido, aunque cambien tal vez secularmente los modelos de conducta.

En el conformismo sucede que las actividades ~~concebi-~~das originariamente como instrumentales se convierten en prácticas de auto-contención, careciendo de objetivos lejanos.

Se olvida los propósitos originales y una estrecha adhesión a la conducta institucionalmente prescrita llega a ser materia de ritual .

Un conformismo absoluto se convierte en el valor central. Por un tiempo la estabilidad social es asegurada a expensas de la flexibilidad.

Desde que el orden de las conductas alternativas permitidas por la cultura está severamente limitado, existe una base pequeña para la adaptación a nuevas condiciones.

Se desarrolla una tradición límite, la sociedad "sagrada" marcada por la neofobia.

Escapismo.-

Así como el conformismo aparece como la forma más frecuente, el escapismo - o rechazo de los fines culturales y de los medios institucionales - es probablemente la menos común.

Las personas que se adaptan (o desadaptan) de esta manera están, estrictamente hablando, en la sociedad pero no dentro de ella.

Sociológicamente se convierten en verdaderos "extraños"; sin compartir el marco de valores común, pueden ser incluidos como miembros de la sociedad, solamente en un sentido ficticio.

Han abandonado los fines culturalmente prescritos y su conducta no está de acuerdo con las normas institucionales.

Desde el punto de vista de sus orígenes en la estructura social, esta forma de adaptación es más probable que ocurra cuando ambos, es decir, los fines culturales y las prácticas institucionales han sido completamente asimiladas por el individuo e impregnadas de ostentación y alto valor, aunque los cauces accesibles no producen el éxito.

Resulta un doble conflicto: la obediencia moral interiorizada, de adoptar medios institucionales, choca con las presiones de recurrir a medios ilícitos (que permitirían alcanzar el fin), y el individuo es privado de medios que sean a la vez legítimos y efectivos. El orden competitivo se mantiene, más el individuo frustrado y en desventaja, que

no puede dar abasto con este orden, se retira.

El derrotismo, el quietismo y la resignación se manifiestan en mecanismos de escape, que por último lo llevan a "escapar" de los requerimientos de la sociedad.

Es así como se levanta un expediente de fracaso continuado para acercarse al fin por medios legítimos y de la incapacidad para usar la vía ilegítima en razón de prohibiciones interiorizadas; este proceso ocurre mientras no se ha renunciado aún al valor supremo del fin-éxito.

El conflicto es resuelto abandonando ambos elementos catalizadores: los fines y los medios.

La evasión es completa, se elimina el conflicto y el individuo se des-socializa.

En esta categoría caen algunas de las actividades adaptativas de psicópatas, bebedores consuetudinarios y adictos a las drogas.

Si bien esta desviación es condenada en la vida real, llega a convertirse en fuente de gratificación de una vida imaginaria.

El prototipo de esta conducta es el vagabundo Charlie Chaplin. Es el Don Nadie y está muy consciente de su propia insignificancia.

Es siempre la colilla de un mundo loco y confundido, en el cual no tiene lugar y del cual huye en un satisfecho "no hacer nada".

Está libre de conflictos porque ha abandonado la búsqueda de la seguridad y el prestigio, y se ha resignado con la carencia de pretensión a la virtud y a la distinción.

Siempre se encuentra envuelto en el mundo por accidente, allí encuentra maldad y agresión contra el débil y desvalido, pero no tiene poder con que combatirlos.

Además representa al personaje de nuestro tiempo que está perplejo por el dilema de ser aplastado en la lucha para conseguir los fines socialmente aprobados de éxito y poder (que logra una sola vez en "La quimera del Oro") o sucumbir a una resignación desesperanzada y evadirse de ella.

El vagabundo Chaplin se consuela deleitándose con su habilidad para ser más listo que las perniciosas fuerzas alienadas que actúan contra él, escoge hacerlo así y proporciona a cada hombre la satisfacción de sentir que la evasión final desde los fines sociales hacia la soledad, es un acto de elección y no un síntoma de su derrota.

III.- ENFOQUE EXPERIMENTAL

En el Enfoque Experimental hemos incluido cuatro Historias Clínicas que fueron seleccionadas, de entre aproximadamente cincuenta, del archivo de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile, bajo los siguientes números de registro:

Historia I : N° 0355
Historia II: N° 03381
Historia III: N° 02448
Historia IV: N° 00108

Los cuatro casos restantes fueron seleccionados, de entre aproximadamente treinta, de las obras:

" The Neuroses in Clinical Practice"
de Henry Laughlin.
" Estados Nerviosos de Angustia"
de Wilhelm Stekel.

Estos cuatro casos no incluyen historias clínicas completas, no obstante, nos hemos permitido realizar un análisis con respecto a lo alienado, partiendo de la sintomatología que citan los autores.

HISTORIA I .-

Exámen mental de ingreso.-

El paciente es médico, de 36 años, casado, sin hijos. Vive en un país vecino y ha llegado hace cuatro días.

Es un hombre joven, alto, de buena presencia, bien vestido y ordenado.

Saluda en forma ansiosa y quejumbrosa a la vez. Habla continuamente en inglés porque afirma que le significa mucho esfuerzo hacerlo en castellano.

Su mímica es adecuada al contenido de su discurso, aunque algo lento en los movimientos.

La expresión facial es de tristeza y ansiedad, el ceño fruncido, mueca de dolor.

Con cierta frecuencia sonríe en forma irónica, y no es raro que termine en la mueca de dolor o en llanto esbozado.

Establece contacto rápidamente y comienza a contar sus molestias actuales y su vida pasada.

Lo hace en tono quejumbroso; con frecuencia se interrumpe para evitar las lágrimas.

Durante su narración pide continuamente muestras de apoyo y seguridad; que si se podrá mejorar; que si no se volverá loco; que si acaso no resulta claro al médico lo de sus tendencias criminales; que si se respetará la promesa de no hacer terapia chocante; etc.

Los contenidos psíquicos se encuentran orientados predominantemente en la dirección depresiva y levemente autorreferente.

No acusa, ni se aprecia la existencia de ideas delirantes o pseudopercepciones.

El tono emocional difuso es de franca depresión, tristeza y fundamentalmente ansiedad.

Hay labilidad emocional. El lenguaje es de cantidad normal, de tono bajo; en todo momento atingente. No se aprecia trastornos formales de pensamiento.

No presenta alteración en la conciencia.

Hay cierta disminución en la atención espontánea porque se ensinisma con frecuencia. Sin embargo los estímulos de cierta intensidad, como la radio tocando fuerte o los golpes de las puertas, lo sobresaltan bruscamente.

Motivo de consulta y enfermedad actual.-

Hace más o menos tres meses comenzó su enfermedad; aparecieron vómitos frecuentes, especialmente por la mañana y en la hora en que debía atender su consulta, lo que le impedía hacerlo. Con frecuencia eran vómitos relacionados con contenidos claramente psicológicos, (náuseas, "arcadas secas").

Paralelamente y como síntoma muy perturbador, el apetito disminuyó, además de verse interferida la ingestión misma por los vómitos.

Podía comer sólo algunos alimentos, como papillas, puré o semejantes.

Una sensación de angustia y miedo irracional fué aumentando paulatinamente durante las últimas semanas.

Tenía sensaciones epigástricas dolorosas o desagradables, y opresión precordial.

Su labilidad emocional se hizo muy marcada: ante el menor estímulo y a veces ante ninguno, estallaba el llanto.

Sobrevinieron ideas de que se volvería loco, que perdería el control y que podría herir a alguien; las cuales comenzaron a mortificarlo intensamente.

Oraba a Dios para que no le permitiera herir o dañar a su esposa.

Hace alrededor de una semana, estando con su esposa en el cine, una mujer con peinado muy alto se sentó delante de ella, él pensó que no vería la pantalla; este pensamiento comenzó a angustiarse intensamente hasta que le apareció la idea de pegar a la mujer en la cabeza. En este momento su angustia fue intolerable, pues sintió que estaba volviéndose loco y que perdería el control. Salió de la sala y vomitó durante 15 minutos, en el baño del cine; sintiéndose aliviado pero horrorizado frente a lo que él sentía como sus tendencias criminales y la posibilidad de su pérdida de la razón.

Desde el comienzo de su enfermedad actual fue estudiado desde el punto de vista médico general y gastroenterológico especial. Todo el estudio fue negativo. Se le dijo que eran "los nervios" y se le trató con barbitúricos. El paciente afirma que ello sólo contribuyó a aumentar sus pesadillas; síntoma que había aumentado ya en el último tiempo, perturbando el poco sueño que lograba conciliar.

Poco antes de venir a Chile, visitó a un amigo psiquiatra, quien le habría dicho a , los 3 minutos de entrevista: -"te haremos unos cuantos electroshocks desde mañana y te sentirás otro"-...

Se impresionó violentamente ante esta posibilidad y la rechazó de plano.

Su médico internista, en los últimos días, le dijo que todo se debía al exceso de trabajo, que se viniera de vacaciones a Chile. Con esa intención salió; pero tan pronto se encontraba en Santiago su sensación de soledad, tristeza y desánimo, aumentó en tal forma que vino en busca de ayuda médica.

El paciente no sabe a qué atribuir este episodio, no encuentra causas aparentes, ni situaciones nuevas que pudieran haber desencadenado su sintomatología.

El enfermo dice, espontáneamente, que siempre ha sido una persona muy tensa y que ha sufrido desde su juventud de angustia y sus equivalentes, a veces de bastante intensidad.

Historia familiar.-

El padre habría sido un oficial de marina y la madre una empleada doméstica. El paciente nació en Dinamarca.

A la edad de 5 años fue adoptado por un matrimonio: el padre adoptivo era un minero danés, semianalfabeto, alcohólico, irritable y explosivo; cuyo comportamiento fue claramente cruel con el paciente. Lo castigaba y maltrataba en todas las formas posibles. Siempre que el niño obtenía una buena nota en el colegio, le pegaba. Lo insultaba por cualquier éxito que obtenía, recibiendo siempre castigo en lugar de recompensa por sus méritos. En una ocasión llegó a dispararle, mientras este arrancaba.

La madre adoptiva era una mujer inculta, que trabajaba como lavandera; no obstante fue relativamente bondadosa y hasta un poco cariñosa con el paciente, aunque también irritable.

No tuvo hermanos.

Creció en un ambiente familiar muy sórdido, de nivel obrero pobre, y en una atmósfera de constante terror.

El paciente odia el sólo recuerdo de su ambiente.

Antecedentes patológicos no se conocen.

Historia personal.-

Los datos primeros de su historia personal nos resultan casi totalmente desconocidos. Por tanto, embarazo, parto y desarrollo primero se desconocen.

Comenzó regularme la enseñanza primaria, a la vez trabajaba para ayudar a su madre adoptiva, vendiendo periódicos u otras tareas semejantes.

A los malos tratos del padre se agregan los que recibía en el colegio, donde frecuentemente sus profesores le reprendían llamándole "bastardo".

A los 10 años huyó de la casa. Comenzó entonces a trabajar en los oficios más diversos: fue obrero de fábrica, cargador, vendedor,

de diarios, etc. Mientras tanto seguía estudiando y leyendo todo lo que caía en sus manos. Así llegó a obtener su bachillerato y continuó en su empeño, hasta lograr, más tarde un título universitario.

Vino la guerra y fue llamado al frente; estando allí sufrió un acceso de terror y arrancó. Debido a esto fue relevado del frente para desempeñarse en el Servicio de Inteligencia, misión que cumplió en excelente forma.

Después de la guerra fue llamado a trabajar en el servicio de Inmigración, donde llegó a ser muy considerado.

Más tarde termina sus estudios y comienza a ejercer su profesión, con éxito y excelentes resultados.

Se casa por primera vez con una muchacha que conoce en la playa, quien lo impresiona mucho por su acento oxfordiano y porque aparenta buena posición social. En realidad era hija de mineros de ambiente muy sórdido y pobres. No obstante, sabiéndolo, se casa con ella.

Las relaciones conyugales nunca anduvieron bien, porque al parecer ella tuvo una conducta algo promiscua. Luego se divorció, porque según manifiesta - "ella no le correspondía". -

Por aquella época abandona su profesión y se emplea en la N.U. como archivero, también aquí logró éxito. Luego se cambia a una compañía minera y se viene a un país sudamericano, estableciéndose en la capital.

Allí con nuevos esfuerzos, revalida sus estudios y comienza a ejercer, nuevamente con éxito, pero esta vez mucho mayor.

Se casa por segunda vez con una "enfermera titulada", quien lo quiere y lo comprende mucho.

Se viene a Chile en busca de descanso, donde solicita ayuda médica. Abandona a su mujer, con la cual mantiene correspondencia esporádicamente.

En Chile, mientras continúa en psicoterapia, comienza a ejercer en excelente forma, pero después de un tiempo abandona, y permanece, esta vez durante algunos meses, absolutamente pasivo en casa de un amigo. Cuando nota que sus ahorros se agotan, se pone nuevamente en actividad.

En la actualidad pasa por un período de buena adaptación al trabajo.

Historia sexual. -

Ha tenido relaciones heterosexuales, según el afirma, normales, aunque más tarde durante otras entrevistas, aparecieron algunas componentes masoquistas en el acto mismo y también algunas fantasías de tipo masoquista. Sin embargo estos componentes han ido desapareciendo durante la psicoterapia.

Durante su permanencia en nuestro país° ha mantenido relaciones que variaron desde mujeres verdaderamente psicópatas, hasta una relación actual bastante adaptada y prolongada.

No ha tenido hijos, alegando que-"ello le impediría viajar y limitaría sus ansias de moverse por el mundo".-

Antecedentes patológicos.-

Podemos decir que el paciente ha tenido numerosas enfermedades, desde las más inofensivas, hasta afecciones graves, como por ejemplo: trombosis a una pierna, hepatitis, una afección a la columna; además de todas las alteraciones gástricas e intestinales posibles.

Sufrió de enuresis nocturna hasta los 17 años.

Es notable en él, una verdadera actitud hipocondríaca, una actitud de refugio en la enfermedad. Así por ejemplo, estando con gripe y fiebre alta, se levanta y abre las ventanas de la pieza, lo que naturalmente le provoca una neumonía. Otra vez tuvo una gripe que le duró más de un mes, prolongada, y que fue seguida por interminables diarreas y vómitos.

Hipótesis Diagnóstica:

- 1) Neurosis de carácter de tipo histérico, con rasgos de dependencia y pasividad.
- 2) Neurosis de angustia con síntomas depresivos y de conversión.
- 3) Vómito histérico.

Fundamentos.-

1) Presenta una desadaptación antigua a la vida conyugal y sexual, a la vida de trabajo y social.

Existencia de teatralidad, plasticidad, egocentrismo; tendencia a la ensoñación y a la pasividad.

2) Síntomas angustiosos tales como expectación ansiosa, angustia por crisis, insomnio de conciliación. Depresión del ánimo, tendencia al llanto.

3) Vómito sin concomitancia con otros trastornos digestivos, y relacionados con contenidos psicológicos. Explosivo y fácil.

Hasta aquí la historia clínica N°0355.-

Estudio Dinámico.-

1) Alcances generales:

El paciente dice-"soy hijo ilegítimo...un bastardo"-

Es notable su tono autodepreciatorio, inconformista, pero al mismo tiempo es ^{un}poco teatral, histriónico, como si esperara el efecto que van a causar sus palabras.

Considerando esa primera afirmación de nuestro paciente, veremos como ese sentimiento va a motivar y sigue motivando, la conducta de toda su vida.

Como mediante grandes esfuerzos va saliendo de su situación primera.

Es extraordinaria su carrera ascendente, con éxito en cada uno de los pasos dados. Pero sorprendentes también esas verdaderas crisis que sufre frente a cada aspiración lograda.

Cuando tiene frente a sí una situación conveniente, satisfactoria y justamente lograda, la abandona siempre.

Y esto se repite sistemáticamente a través de toda su vida, parece estar siempre presente su origen humilde, su sentimiento de ser "ilegítimo y bastardo".

2) Consideración psicodinámica--

Haciendo algunas consideraciones psicológicas con respecto al paciente, desde el punto de vista de la formación total de su personalidad a través de la vida, aparecen como importantes, factores favorecedores de una mal formación caracterológica acentuada.

Desde muy tempranas etapas, su vida afectiva sufrió verdaderos traumas, verdaderos golpes frustradores, que impidieron al individuo la vivencia, manifestación y expresión adecuada del afecto en un sentido amplio de la palabra. Es decir, no solo en lo que respecta a los padres sino también a la escuela, a los amigos. En lugar de preocupación, cariño e interés por su persona recibió castigo, rechazo y desprecio. En consecuencia una vida afectiva mal formada y además manifestada inadecuadamente a través de su vida adulta.

Por otra parte, las funciones de identificación, internalización, socialización y en general todos los procesos que permiten la incorporación, el aprendizaje, el uso, de normas, valores, ideologías y modos de acción "normales", también han fallado en la vida de nuestro paciente.

Afirmamos esto, porque las imágenes parentales que en un principio son motivación de aquellas funciones, han faltado aquí por completo. La integridad, la continuidad y cierta estabilidad necesarias

en un grupo familiar, que facilitan una formación psíquica relativamente segura, estable y adaptada, también han faltado.

De modo tal que este individuo ya adulto, no ha podido llegar a tener una imagen de sí mismo, acorde con la realidad, y tampoco, en consecuencia, ha logrado una apreciación, una imagen adecuada de los otros; es así como las relaciones interhumanas han constituido en él un grave problema. Es así como su posición en el mundo es para él siempre insatisfactoria.

Tenemos como resultado actitudes y apreciaciones patológicas, irreales, frente a sí mismo y frente a la vida: inseguridad y temor, desconfianza, aprehensión, pesimismo, vacilación, inestabilidad.

Digamos por último que la mal formación psíquica llega a constituir una neurosis de carácter (de acuerdo al diagnóstico de la historia clínica), para alcanzar hasta una neurosis de angustia, en el momento en que su sentimiento de inadecuación en la vida se hace insoportable.

3) Lo alienado.-

Como bien puede observarse, una sola aspiración llenó gran parte de la vida de nuestro paciente: salir del medio en que se crió. Así lo manifiesta: "mi única ambición era salir del estrato social en que había caído... no me adaptaba al medio obrero, lo sentía burdo..."

El problema reside en el modo cómo logró salir de ese estrato social.

Si bien era una aspiración adecuada, este hombre se desorienta luego que inicia la trayectoria de mejoramiento de su status. A nuestro juicio se ciega mientras arriba, no elabora, no madura, no vivencia en forma íntegra cada paso ascendente.

Se enajena de su realidad psicosocial, la vive como anestesiado para llegar pronto a esa posición tan vehemente deseada. Pero luego de conseguida, jamás se adapta, la siente ajena, demasiado "adquirida"; porque ha llegado a ella en forma alienada, inauténtica.

Nos parece causa importante de su conducta alienada, el hecho de que quiso siempre repudiar su medio originario; no se impuso en él, superándolo, sino escapando de él, evadiéndolo, tratando de esconderlo bajo apariencias. Así por ejemplo, no le importó en su primera mujer, el que fuera muy humilde, sino solo el hecho de que aparentaba buena posición o que hablaba con acento oxfordiano.

Actualmente ha llegado a una posición prestigiada desde el punto socio-económico, sin embargo también le resulta extraña, ajena, inadecuada; de modo tal que ya no se siente adaptado ni mucho

menos feliz, sino temeroso, desconfiado, no adaptado en el trabajo, en la vida social y conyugal. Señalemos a este propósito lo que el paciente expresa: que siempre ha estado desorientado y pensando cambiar de oficio o profesión; que su sueño ha sido y sigue siendo errar por el mundo en busca de algo que el mismo no puede precisar.

Nos parece evidente la no identificación del sujeto con ese status que ha adquirido a costas de grandes esfuerzos; probablemente debido a la cosecución alienada del mismo, al hecho de haber prescindido de su propia esencia en esa consecución.

Está aquí claro el proceso alienatorio: como el hombre prescinde de sí, como apaga su propio ser, como establece una verdadera barrera entre él como ser esencial, y lo que quiere conseguir.

En último término, digamos que se autoenajena de la relación-hombre-medio ambiente y produce su propio desequilibrio psico-social.

Si bien toda su necesidad era cubrir su origen, casi como esconderlo, no logra borrarlo ni tampoco logra la identificación con su nueva posición.

Integración y conclusiones.-

La interrelación entre Neurosis y Alienaciones podría, en este caso, plantearse así:

La deformación psíquica del paciente, debida a las situaciones primeras de vida, va afirmándose paulatinamente a través del desarrollo; de manera que cuando alcanza la vida adulta, la neurosis de carácter está acabadamente estructurada.

Ahora bien, la vida afectiva siempre contrariada y deformada, la falta de patrones conductuales de adquisición temprana la inexistencia de marcos de referencia estables, la falla en los procesos de identificación, etc; y consecuentemente la estructuración de una personalidad mórbida, facilitan el cauce hacia una conducta socialmente alienada.

Luego, estos elementos constituyen un problema de existencia en el individuo; lo llevan a un modo de vida que no le reporta sino conflictos e infelicidad, a tal extremo, que, si se nos permite la expresión, el individuo "se vacía" en su Neurosis de angustia; cuya sintomatología lo hace acudir en busca de ayuda médica.



HISTORIA II.-

Exámen mental de ingreso.-

La paciente es una muchacha de 26 años, buena moza, de largo pelo castaño, ojos verdes. Tiene un aire como de tristeza, realzado por la expresión facial sombría. Mantiene en general esta expresión facial, a través de la entrevista; sugiriendo tristeza ^{pero} también indiferencia. A veces sonríe un poco convencional y amargamente. Se mantiene emocionalmente distante, no se compromete, y queda la impresión que tras su faz de indiferencia, tras esa actitud general de arrogancia indiferente, existe pena, ansiedad y confusión.

Expresa preocupación por su estado sintomático depresivo y por las ocasionales ideas de suicidio, pero lo hace aprovechando sus conocimientos médicos, como quien expone el caso de un tercero que le preocupa.

La arrogancia disminuye en el transcurso de la entrevista y algo asoma una personalidad más cálida y temerosa en busca de ayuda y afecto.

Habla de las relaciones humanas como de un campo de batalla al que se debe entrar armado y acorazado, desconfiando siempre, dando muy poco para no salir mal parado. Los aspectos formales de pensamiento, así como la percepción, memoria y juicio no evidencian alteraciones.

Su nivel intelectual impresionas como superior al término medio. Tiene conciencia de enfermedad en cuanto se refiere a lo egodistónico, no así en cuanto a la existencia de rasgos de carácter que podrían ser inadecuados.

Motivo de consulta y enfermedad actual.-

Desde hace un año más o menos, presenta una marcado desánimo y necesidad de aislamiento, -"estoy en una crisis de misantropía"- dice.

Tendencia al llanto e insomnio de conciliación marcado.

Con frecuencia se ve asaltada por ideas de muerte, ya sea el deseo de que esta sobrevenga, o el de provocársela. Aún cuando acto seguido razona -"esta es una solución torpe y cobarde"- .Lo antes señalado tiene relación con un sentimiento de hastío constante frente a sí misma y a cuanto la rodea, lo que le parece insoportable. Se queja de una desorganización interna total, como de una falta de valores guías, de metas y ambiciones hacia

los cuales dirigiese.

Por último aunque con menor intensidad, tiene dificultades de concentración, especialmente en los estudios, pero que a veces la afectan en cualquier actividad. Piensa que es posible que todo tenga relación con su noviazgo, aunque -" nada nuevo ha ocurrido en él durante el último tiempo!"-

Cuenta que hace 2 años pololea con un médico -"no muy atractivo físicamente, pero muy bueno e inteligente!"- con el cual debe casarse a fines de año. Se entienden bien pero en realidad no hay contacto íntimo, físico ni espiritual. Lo primero por concepciones religioso-culturales, lo segundo "porque a mí me cuesta muchísimo hablar de mí misma"-dice.

Siente que no está segura de su amor por el novio, ni si su matrimonio resultará o no. Esta situación la considera parte de su desorientación general.

Se explaya sobre su falta de contacto con los demás seres y su tendencia a aislarse desde pequeña.

Relata su desconfianza frente a la gente y lo competitivo y agresivo que resulta el mundo externo.

Todo lo anotado surge espontáneamente de la paciente.

Historia familiar.-

El padre tiene actualmente 46 años, es profesional en actividad. Es un hombre de personalidad absorbente y el jefe indiscutido de la familia. Presenta algunos rasgos obsesivos: ordenado, limpio, metódico en el cumplimiento de horarios y compromisos. Rígido en cuanto a lo que él considera moral. La paciente no tiene confianza para tratar temas íntimos con él, así como no la tiene con nadie.

Ha sido sobreprotector, por lo que ha coartado sistemáticamente, la iniciativa de sus hijos a través de toda la vida. Es irritable y explosivo en general. Se lleva bien con su esposa, más que nada porque ella se ha asimilado totalmente a él.

La madre de 44 años, se dedica a las labores de la casa. Es siempre apacible, adaptable y de temperamento alegre, aunque un poco tensa y convencional. Es más demostrativa que el padre en lo afectivo, aún cuando ambos son afectuosos. La paciente se entiende bien con ella, pero queda la impresión que ha preferido a la hija mayor.

La paciente es la mayor de 4 hermanos. La hermana que la sigue tiene 24 años y estudia 5° año en la universidad; con ella guarda una relación más bien distante y superficial. Luego viene un hermano de 23 años, cursa 4° año en la Universidad; con este hay una relación más próxima y afectuosa. Por último un hermano de 12 años que es mongólico y actualmente está aprendiendo a leer.

El ambiente del hogar se ve perturbado a menudo por el mal

genio e irritabilidad del padre y de los hijos, que producen verdaderas crisis de rabietas en cadena, casi todas las mañanas.

No mantienen grandes contactos exteriores, ni vida social porque el padre nunca le ha gustado. Sólo los familiares de la madre visitan la casa, también algunos compañeros de los hijos. Cuando los hijos fueron llegando a su adolescencia, el padre hizo todo lo posible por "correrles" los pololos y amigos, poniendo dificultades, criticándolos, etc. Hasta hoy día ninguno de los hijos tiene llave de la casa.

Historia personal.-

Embarazo y partos normales. Lactancia hasta el año de edad. El desarrollo primero fué mas bien precoz. Con relación a su personalidad infantil dice- "era una niña muy antipática y metida.... muy asimilada a los mayores"-

Debido a las características del padre no tuvo muchos amigos más que nada jugaba con sus hermanos, con los cuales era muy "mandona". Recuerda haber sido bastante feliz en la época infantil. Era muy tímida, tanto, que le costaba ir a comprar y hablar con otra gente, o aún ir a misa los Domingos. Leía siempre mucho. Estudió hasta el 3° Hdes. en un colegio particular, después pasó al Liceo, donde terminó sus estudios. Fue muy buena alumna; más tarde no tanto, pero siempre buena. Sentía siempre deseos de estar sola, -"me sentía más yo misma estando sola"-.

Generalmente tuvo una sola amiga y buena relación con el resto de sus compañeras, al igual que con sus profesores.

Actualmente cursa 6° año de la Universidad, siendo excelente alumna. Con respecto a la curiosidad sexual, dice: "debe haber sido muy gradual porque recién en la Universidad empecé a tomar conciencia mayor de las cosas"-.

Sus compañeras de colegio no hablaban temas sexuales en su presencia. A los 17 años, una empleada le habla sobre las relaciones sexuales, lo que le resultó chocante. No ha habido relaciones sexuales de ningún tipo.

La menarquia a los 12 años fue sorpresiva para ella pues no tenía mayor información. En cuanto a antecedentes patológicos, tuvo un complejo primario a los 2 años de edad, que la mantuvo en cama durante dos años. Ha tenido buena salud posterior.

Hipótesis diagnóstica:

- 1) Neurosis de carácter con rasgos depresivos e histéricos.
- 2) Depresión neurótica reactiva.

Fundamentos:

Existencia de rasgos caracterológicos tales como gran frustrabilidad, tendencia al pesimismo y la tristeza, dependencia de fuentes externas para obtener seguridad. Cierta egocentrismo, histrionismo.

La depresión reactiva se fundamenta en la existencia de signos y síntomas depresivos de aparición reciente y a consecuencia de : de ciertas frustraciones.

Decimos de neurosis de carácter por la estructuración de los rasgos y por la rigidez y estereotipia que son causa de la adaptación de la paciente.

Hasta aquí la historia clínica N° 03381.-

B) Estudio Dinámico.

1) Alcances Generales:

Este es el caso de una muchacha que repentinamente se siente desaptada al medio circundante. Sobreviene como un despertar un poco tardío, porque ^{antes} pareció vegetar al abrigo de un padre sobreprotector.

Por ello ahora al enfrentarse con el mundo, lo hace temerosa, ^{inse-}gura, esto determina en ella una actitud desconfiada aprehensiva, siente que la vida es un campo de batalla y que debe prevenirse.

Cuando se arriesga a una relación más íntegra no hace más que comprobar aquello del "campo de batalla", porque ha comenzado ya la relación en forma inmadura, vacilante, a medias. Evidentemente le va a resultar frustradora y poco gratificadora. Como consecuencia se encierra nuevamente como en una caparazón protectora, desde la cual se relaciona muy estrechamente con el mundo.

2) Consideraciones psicodinámicas.

Haciendo algunas consideraciones psicológicas con respecto a la paciente, desde el punto de vista de la formación global de su personalidad a través de la vida, diremos lo siguiente:

Es este el caso de una muchacha que comenzó a desarrollarse física y psíquicamente aislada de cualquier contacto profundo con otros niños, y más tarde con otros jóvenes.

El crecimiento y evolución en esta casi soledad fue sin duda unilateral, es decir, sin la convivencia con otros seres de su edad, sin la posibilidad que todo niño tiene, de aprender otros modos, de comparar hasta cierto punto, de manifestar su propio modo entre otros niños.

Igualmente sucedió en la adolescencia y al comienzo de su edad adulta. Así fueron estructurándose rasgos caracterológicos relativamente rígidos e inoperantes en la práctica de las relaciones interhumanas.

Así fue estructurándose lo psicológico, como apartado, como muy protegido y envuelto, sin el riesgo de un mayor contacto humano que fortalecería, que afirmaría la propia imagen.

Más tarde, cuando es necesario enfrentarse más abiertamente con la situación de vida, es decir, cuando comienza su carrera universitaria y debe prescindir en cierto modo, de este ambiente familiar - que refleja erróneamente la realidad, en cuanto la suaviza y amortigua - surgen abiertamente los rasgos patológicos

de carácter que van a dificultar, que van a poner en conflicto la integridad de sí misma y su proyección hacia la sociedad en que vive. Es entonces cuando se manifiesta aprehensiva, temerosa, desconfiada, defensiva, deprimida y como desencantada a la vez que dependiente y pasiva.

3) Lo alienado.-

El padre ha jugado aquí un verdadero rol alienador. Sobreprotector, dominante, aplastante y rígido, ha imposibilitado el contacto real y completo de su hija con el mundo externo y aún con su mundo interno.

La ha enajenado de su realidad interna porque ha coartado deseos, intereses, amistades, ambiciones o sentimientos.

La ha enajenado también de la realidad social, es decir, de su contacto con la vida cotidiana común, hasta impedir que proyectara su existencia en esa realidad social que le corresponde. (Así por ejemplo, llegó al extremo de hacer todos los trámites necesarios, desde el bachillerato hasta la matrícula en la universidad, de modo que ella sólo tuvo que asistir a clases).

Por estas razones, la muchacha siente ahora una crisis de valores, intereses y aspiraciones, y es plenamente consciente de ello.

No obstante siendo este el momento en que podría superar la alienación causada por el padre, cae en la propia alienación. Es decir, cuando puede solucionar el problema, modificando la conducta motivada por el padre mediante una nueva concepción de la realidad, no sólo no lo hace sino continúa hacia adelante su comportamiento alienado; no decide una actitud auténtica sino opta por una actitud evasivista e inauténtica; por ella expresa: -"Que le gustaría casarse para salir de su casa y así crearse metas y objetivos por los cuales vivir, acabando con su marasmo interior"- Resumiendo digamos que no puede afrontar el rol alienador del padre, sino ser arrastrada en la misma alienación.-

4.- Integración y conclusiones.-

Es así como en un campo propicio representado por esta muchacha con una personalidad de rasgos premórbidos bastantes claros, surge la conciencia de una vida vivida a medias, a medias manifestada, ahogada por la autoridad paterna. Y que ahora necesita soltarse, perder la rigidez en su contacto con los demás seres, expandirse, satisfacer sus necesidades integralmente como ser humano, llegar a una integridad existencial.

En otras palabras podemos decir que su neurosis de carácter, siempre estimulada por el padre, abre posibilidades a una conducta alienada.

Pero en cierto momento, surge la conciencia de alienación. Es decir, el momento en que ella percibe claramente su falta de contacto y relación con el ambiente que la rodea; el momento en que le es posible comparar y evaluar su comportamiento hasta entonces llevado en ese ambiente, y concluir que es inadecuado, insuficiente o negativo.

Pues bien, cuando ella es conciente se situación alienada, hace una depresión reactiva.

Finalmente podemos anotar que el conflicto ha sido superado en buena medida, en el transcurso de la psicoterapia. Como razones valideras podemos citar la inteligencia, sensibilidad y capacidad de introspección de la paciente, además el buen contacto establecido con el psicoterapeuta.

HISTORIA I I I.-

Examen mental de ingreso.-

Paciente de 38 años, casado tres hijos.

Es un sujeto de mediana estatura, cuyos rasgos faciales recuerdan a la raza indígena, lo cual ha sido motivo de gran preocupación para el paciente.

Se muestra colaborador y deja entrever que tiene gran importancia para él, darnos una buena impresión respecto a su cultura. Se esfuerza en escoger los términos más adecuados, lo cual resta, a veces, fluidez a su discurso.

Relata sus molestias con bastante exactitud. Nos llama la atención su actitud frente a los síntomas que presenta: parecen preocuparle, según dice, -"porque me impiden cumplir bien mi obligación de esposo"-, más que perturbarlo a él mismo. Manifiesta cierto escepticismo frente a sus posibilidades de curación, pensando que sus molestias son de "origen orgánico". Además -dice- he sido siempre enfermizo y débil físicamente". Se aprecia cierto agrado en hablar de si mismo, como "poniéndose bien", a la vez que manifiesta tener sentimientos de inferioridad por su poca instrucción y por su físico.

Motivo de consulta y Enfermedad actual.-

Desde hace 6 o 7 años el paciente venía notando una disminución de la capacidad de erección, tendencia cada vez más acusada a la eyaculación precoz y una notoria disminución de los deseos sexuales.

Al comienzo estas molestias aparecían ocasionalmente, pero desde hace más o menos 3 años, se instalaron por largos períodos alternados con otros de mejoría. Un año antes de consultar permanecían estacionarios.

También se quejaba en esa oportunidad, de molestias urinarias: imperiosidad de los deseos de orinar, dolor vesical frecuente y sensación de ardor uretral durante la micción.

Espontáneamente no relataba otras molestias.

En el curso del estudio clínico, sin embargo, dijo que con frecuencia se sentía cansado, sin ánimo aburrido y apático. Esto preferentemente en su casa, no así en el trabajo, en el cual no tenía mayores dificultades.

Historia familiar.-

El paciente proviene de una familia de obreros de muy bajo nivel cultural y precaria situación económica.

El padre abandonó el hogar cuando el paciente tenía 3 años, dejando a la familia librada a las posibilidades de la madre.

Conserva escasos recuerdos de su padre. Sabe que era chofer, que ganaba bastante y que era carrerista y mujeriego.

- "Lo veía muy de tarde en tarde, cuando él venía de visita... casi no tuve contacto con él ... yo lo sabía muy mal genio, pero conmigo no hubo nunca nada. Más adelante, cuando tenía 11 o 12 años, íbamos a visitarlo a su casa y nos atendían muy bien. La comida era mejor que en la casa... y nunca nos trató mal. Además, siempre que yo supe algo de él, figuraba bien, era macanudo, grande, fuerte..."-

La madre era obrera modista. Actualmente tiene 69 años y depende económicamente del paciente. - "Era una persona muy mal genio, explosiva, claro que se le pasaba de inmediato... claro que yo tengo la sensación de que mi madre fué muy buena, a pesar de este mal genio. Esto yo lo atribuyo a su escasa educación..."

No es una persona cariñosa, es apática..."-

En varias oportunidades durante la psicoterapia, vuelve a dar detalles sobre la personalidad de la madre, caracterizándola siempre como fría, lejana, ausente, aunque eficiente.

) - "Ese temor que yo sentía por ella, más bien yo diría que era porque ^{la} consideraba un semi-Dios... no quería que pasara molestias por nosotros. Era muy religiosa pero no andaba dándonos reglas..."-

Lo que pudo apreciarse con respecto a la madre, nos permite decir que era excesivamente aprehensiva, que siempre tenía a algo y hacía grandes demostraciones de sus temores, de los cuales eran testigos los hijos. Por ejemplo en una época temió al comunismo, entonces oraba de rodillas, francamente aterrorizada para que aquello no llegara.

El paciente es el penúltimo de 7 hermanos. La avenencia con ellos ha sido buena aunque lejana.

La hermana mayor actualmente de 46 años, sufre desde hace 15 años un trastorno mental, de esquizofrenia, según dijo al paciente el médico tratante.

Historia personal.-

a) infancia:

Embarazo, parto y desarrollo primero probablemente normales. Aún cuando sus recuerdos de la infancia son escasos, sabe que fué un niño "impulsivo y rabioso", de apetito irregular; que siempre fué enfermizo y débil - "cuando niño, sufría de mareos y vómitos cada vez que subía a un vehículo... bastaba el olor de un tranvía para provocarme náuseas" -



b) educación:

Cursó hasta sexta preparatoria debiendo abandonar los estudios por la mala situación económica de la madre. Su rendimiento escolar fué muy bueno y no tuvo dificultades de relación con profesores ni compañeros.

Ya adulto trató de reanudar sus estudios en un colegio nocturno, fracasando en el 2° año Hdes., por falta de tiempo para estudiar; por esto debió suspender los estudios. Ello ha sido fuente de serias preocupaciones para él y continuamente alude al sentimiento de inferioridad que le provoca su falta de cultura.

c) trabajo:

Trabaja desde los 16 años en el ramo de imprenta; habiendo comenzado como obrero, actualmente es un excelente jefe.

Se siente bien adaptado a su trabajo, lo realiza con gusto y eficiencia. Ha logrado excelente relación con los compañeros e igualmente con otros jefes de taller. Es estimado y bien calificado por sus superiores.

d) historia sexual:-

No recuerda haber tenido preocupación por lo sexual antes de los 11 años, época en que pensaba que - "las relaciones se hacían por atrás"- . Todo el asunto le parecía algo sucio y muy malo. Sólo a los 14 años se informó en detalle de las actividades sexuales. Por esa época comenzó a masturbarse con grandes sentimientos de culpa de tipo religioso y con el sentimiento de que debilitaría y agotaría su sexualidad.

Comenzó a tener relaciones físicas sin dificultad, aunque esporádicamente.

e) historia marital:

Está casado desde hace 13 años. Su cónyuge, actualmente de 37 años es descrita por él como muy atractiva, alegre y sociable.

Su carácter es "difícil" y exigente en cuanto a demostraciones de cariño de parte del paciente. Este, en cambio, es poco comunicativo y poco cariñoso con ella, aún cuando dice quererla mucho.

En general se siente bien avenido con su mujer y satisfecho de su matrimonio. La adaptación sexual es mala y constituye la principal causa de dificultades entre los cónyuges.

A principios del matrimonio ella se excitaba fácilmente y lograba cierto grado de satisfacción, que desapareció después del nacimiento de los hijos. Actualmente es frígida y sólo reacciona si él - "la prepara bien"- .

Ella no da importancia a las dificultades del paciente. Este, en cambio, siente que su deber es cumplir, satisfaciendo ampliamente a su mujer, a riesgo de ser "poco macho".

f) antecedentes patológicos:

El enfermo fué bebedor excesivo con embriaguez frecuente, desde los 16 hasta los 23 años, edad en que se casó. En los últimos 10 años ha bebido muy ocasionalmente, llegando raras veces a la embriaguez superficial.

Desde chico fué enfermizo: no podía subir a un vehículo ^{porque} se mareaba y vomitaba. Con frecuencia padece molestias digestivas variables náuseas, "asco al estómago", tendencia a la diarrea.

Cefaleas frecuentes, con localización y características variables, correspondiendo a los tipos muscular y vascular.

En varias oportunidades ha sufrido alteraciones cutáneas generalizadas, diagnosticadas como eczema alérgica.

Padece várices en ambas piernas, Tuvo un varicocele que fué operado hace 5 años, sin que las molestias hayan pasado del todo.

Hace 4 años a raíz de un examen de glicemia alterado se le diagnosticó diabetes. Posteriormente otro médico negó el diagnóstico y no se ha controlado desde entonces.

El paciente dice: "nunca he estado bien sano y eso me preocupa, toda mi vida he tenido algo... por eso pienso que soy más débil y enfermizo, físicamente, que las ^{demás} personas"-

Hipótesis Diagnóstica.-

Con los antecedentes hasta aquí reunidos, se formuló las siguientes hipótesis diagnósticas:

- 1) Impotencia sexual relativa, (erectiva y eyaculativa) psicogénica?
- 2) Atrofia testicular? Diabetes?
- 3) Neurosis de carácter?

Se pidió un estudio urogenital. Completado el estudio psiquiátrico y urológico del paciente, resumimos:

- 1) se descarta la sospecha de diabetes y su posible papel en la etiología de la impotencia.
- 2) el estudio realizado por el urologo, ha comprobado una disminución del tamaño en ambos testículos especialmente el izquierdo, además de una infección urogenital, indicando tratamiento con masajes prostáticos, antibióticos y control a su cargo. El espermio-grama resultó de características normales.
- 3) el estudio psiquiátrico realizado con el fin de aclarar la posible psicogénesis de la impotencia ha revelado, como hechos que parecen destacarse:

a) presencia de algunos rasgos patológicos de carácter, como sentimientos de inferioridad, ambición excesiva, egocentrismo.

b) otros síntomas neuróticos, como ~~cefaleas, molestias~~ digestivas varias, astenia. Disminución de los deseos sexuales.

c) actitud frente a los síntomas: parece no importarle la impotencia frente así mismo, sino como preocupación por "cumplir con sus deberes conyugales".

d) dificultad en su relación con la mujer, como expresión de posibles conflictos neuróticos: actitud más bien pasiva, excesivo temor al rechazo, timidez.

Más tarde nos vimos en la obligación de cambiar la hipótesis diagnóstica. Cuando el paciente explicó más detalles de su enfermedad, nos dimos cuenta que nunca tuvo un verdadero fenómeno de impotencia.

Alejamos el diagnóstico de impotencia para quedarnos con el siguiente:

- 1) Neurosis con síntomas depresivos e hipocondríacos, parte de la cual estaría constituida por una inhibición sexual.
- 2) Neurosis de carácter de tipo depresivo.

Hast aquí la Historia Clínica N° 02448.-

Estudio Dinámico.-

1) Alcances generales:

Tenemos ante nosotros el caso de un hombre de origen humilde, de poca cultura y preparación escasa, quien paulatinamente y motivado por un fuerte deseo de mejoramiento socio-económico, va ascendiendo en su oficio y logrando esa aspiración.

Pero mientras realiza ese mejoramiento surgen graves dificultades como consecuencia de una serie de rasgos patológicos de carácter que interfieren con una vida de relación satisfactoria.

2) Consideraciones Psicodinámicas

Haciendo algunas consideraciones psicológicas con respecto al paciente, desde el punto de vista de la formación global de su personalidad a través de la vida, nos parece importante señalar lo que sigue.

Se presenta ante nosotros, dejando siempre la impresión de que es un sujeto temeroso y muy inseguro.

Expresa sentirse poca cosa, inseguro de si en cualquier área en que actúe; a propósito dice: "los demás deben hallarse muy poca cosa".

Esta conducta vacilante, esta inseguridad, tienen fundamentalmente su personalidad y constituyen a través de la vida el principal conflicto.

Teme la opinión que sus compañeros y superiores puedan formarse de él; es así como las reuniones con otros jefes de servicio que son contadores, ingenieros o médicos, le resultan molestas y a veces francamente angustiantes, pues considera que él no es nada frente a los demás.

Lo mismo ocurre en sus actividades políticas y gremiales; primero acepta los cargos directivos que le ofrecen por sus buenas condiciones, para luego atormentarse pensando que no está a la altura de las exigencias, criticando y desvalorizando su propio desempeño.

También su problema sexual que constituyó el motivo de consulta, ha dado origen a preocupaciones constantes: se siente impotente, se halla feo, falto de atractivo para las mujeres y teme por su virilidad que le parece escasa. Esta situación se ve agravada porque según afirma, es católico observante, lo que le provoca sentimientos de culpa y pecado.

Estos contenidos psíquicos son debido en gran parte al constante sentimiento de inferioridad que presenta el paciente como rasgo saliente de carácter.

Por otra parte, podemos concluir, que las imágenes parentales han faltado para la internalización y socialización del individuo.

Desde luego el padre abandonó el hogar cuando el paciente tenía tres años; más tarde lo vió ocasionalmente o solo supo algo de él por referencias.

En cuanto respecta a la madre, quien permaneció junto a los hijos, observaba una conducta por demás perturbadora, como antes se ha señalado. Por ello los hijos vivieron en un ambiente familiar de temores y aprehensiones constantes.

Nuestro paciente siempre tiene algún temor que lo preocupa: si habrá guerra nuclear, si harán otras explosiones atómicas del daño que se causará etc.

Para resumir digamos que no ha existido la imagen de los padres, que canalicen, frenen o impulsen las potencialidades del hijo en forma más o menos adecuadas, por tanto no ha habido lugar a la formación clara de marcos de referencia socio-familiares.

Por último digamos que debido a estos factores, encontramos en el paciente una falla, una apreciación errónea y de menor valía en lo que se refiere a la propia imagen, Ese es el conflicto fundamental que va a determinar su posición y actuación en la vida, de manera por demás irreal y desproporcionada.

La atmósfera propicia para la formación psíquica del individuo, no existió durante el desarrollo de nuestro paciente.

Como consecuencia manifiesta una serie de rasgos de carácter deformados que motivan por tanto una conducta asimismo deformada.

3) Lo alienado.

Es así como al producirse un mejoramiento de su status, de obrero a jefe-, en un intento compensatorio de su inseguridad, el hombre se aliena: pierde y se aleja de su realidad concreta como individuo.

En otras palabras, pierde su realidad interna, es decir la conciencia de sus capacidades y limitaciones, y pierde también su realidad externa, es decir la realización posible de esas capacidades.

Entonces se siente "poca cosa", empequeñecido e inferior frente a otros jefes de servicio, o bien lo mortifica el hecho

de que aquellos lo traten de tú sin que él pueda hacerlo.

En fin no está "cómodo" ni adaptado a su status actual, parece quedarle "un poco grande". Y aún cuando el ejercicio de sus funciones ^{es} excelente, siempre está fijándose metas inalcanzables, absurdas y más allá de una realidad humana posible.

Manifiesta también una conducta alienada en su vida sexual motivada por su concepto religioso alienado.

Ya en la época de la masturbación vemos que comienza a funcionar este concepto religioso alienado, entonces ya se sentía culpable y pecador.

Más tarde sigue estructurándose erróneamente esta concepción, a través de la enseñanza de la madre.

Erróneamente, porque no va a motivar una concepción religiosa que moldee la vida sexual de acuerdo a valores éticos posibles, sino va a deformarla, haciéndola temible, pecaminosa y condenable.

A tal extremo es así, que la realidad sexual misma le es ajena, desconocida y en último término ^{se vuelve} contra él, para culminar, al momento de consulta, en un fuerte sentimiento de impotencia, agravado por la frigidez de su mujer.

En el transcurso de otras entrevistas manifestó toda su concepción errónea sobre lo sexual, entre otras cosas, creía que ^{el} roce de una mujer en la micro debía excitarlo de inmediato, o que debía mostrarse siempre hiper-excitable, o en fin que su virilidad y potencia debían ser absolutas.

De no ocurrir estas condiciones, se sentía poco viril, "poco macho"-para usar su propia expresión.

Digamos por último que su inadecuación en lo sexual fue cediendo a través de las sucesivas entrevistas en que hubo discusión, explicación y entrega de información fidedigna respecto a las funciones sexuales.

Asimismo sucedió con respecto a su trabajo, luego del esclarecimiento de aspiraciones, metas y logros, y la conciencia de sus limitaciones.

4) Integración y conclusiones.-

La interacción entre una conducta desviada y una alienada, se plantea en este caso del siguiente modo: la mala formación psíquica del paciente, debida a sus situaciones de vida, ocasiona una neurosis de carácter. Esta a su vez favorece una conducta alienada que se manifiesta en dos importantes esferas de su actividad: en la vida de trabajo y en la vida sexual.

Si bien la alienación social se manifiesta en estas dos esferas de la vida, concomitante, es la manifestación de su formación patológica de carácter también en estas dos esferas.

De manera conjunta van a motivar en la vida de este individuo, una grave inadecuación que lo hace acudir a la consulta psiquiátrica.

HISTORIA IV

Examen Mental de Ingreso.-

Es un joven de 21 años, hijo ilegítimo. De estatura media, más bien longilíneo, presenta un aspecto agradable y bien parecido, ordenado y limpio. Fetomórfico algo enflaquecido. Cerebrotónico.

Es un muchacho de pocas palabras, de ademanes desmadejados, con poca gracia juvenil, pero alerta.

Tiende a la relajación de postura y movimiento, pero esta psicológicamente tenso.

Distante abstraído, tal vez ensimismado. Pasivamente coopera al examen,

Apático y frío, triste por momentos, cuando se le pregunta por su padre y por su propio destino.

No habla espontáneamente. Lenguaje lento, escaso y de tono bajo, en todo momento pertinente. Sin anomalías estructurales.

Atención espontánea deficiente, provocada mejora.

No presenta alteraciones de la conciencia, memoria ni juicio.

Comprende la situación del examen.

Enfermedad Actual - Personalidad Premórbida - Motivo de consulta.

Paciente que en Junio de 1956 ingresó por primera vez, enviado desde la Cárcel Pública, donde estaba detenido y acusado de hurto de automóviles.

Allí había intentado suicidarse 2 veces, pero fue impedido por otros reos, por ello ingresó a esta clínica.

Sus actos anti-sociales los estimamos entonces, claramente motivados por su condición irregular de hijo ilegítimo, privado de afecto.

Permaneció en nuestra clínica alrededor de 7 meses, saliendo mejorado.

Se cumplió el plan de tratamiento, readaptándolo y haciendo modificación ambiental. En efecto fue colocado en casa de su madre, que lo reclamaba y se le apoyó para que siguiera estudiando y trabajando.

Hasta este reingreso observó muy buena conducta, no tuvo reincidencias delictuales.

Pero durante estos tres años transcurridos desde su alta, nos ha consultado varias veces, solo o con su madre, por tristeza, falta de ánimos, ideas autodepreciatorias, de menor valía; insomnio de despertar temprano, anorexia y disminución de la sexualidad; síntomas que motivaron este reingreso.

Al momento de consulta nos declara:-que la vida no le interesa como antes, que no tiene ánimos, que cuando amanece está bien o de mejor talante, pero va empeorando durante ~~todo~~ el día; que otras veces le ocurre lo contrario.

Se siente enfermo de malestares vagos y padece insomnio.

"No sirvo para nada"-dice. Tiene ideas sombrías pero no se logra que las precise. A veces se siente raro, triste. Dice que tiene escaso apetito; que su digestión es lenta, hasta de 2 días.

Despierta muy temprano, pero se queda con la sensación de no haber descansado.

Personalidad premórbida.-

Nos dice el paciente:-"variaba mucho mi carácter, a veces estaba alegre, otras amargado; según las circunstancias.... la situación de la casa, eso de que nadie me hablaba allá...."

La madre ha destacado la frialdad afectiva del hijo.

Este refiere que cuando lo retan, se queda callado, prefiriendo así reprimir su molestia.

Siempre ha sido de muchos amigos; y era pródigo con sus pertenencias desde chico; regalaba sus libros, ropas y juguetes.

No obstante en el hogar se ha mostrado más bien frío y desinteresado, aunque afectuoso con su madre.

Desde que estuvo en esta clínica no ha arribado: taciturno pesimista, desanimado; algunas veces tomaba benzedrina para animarse.

Siempre le ha costado establecer contacto con la gente y tener confianza en cualquier persona, y aún más; declara que nunca ha tenido contacto profundo con nadie, ha temido una relación más profunda con las personas.

Historia familiar.-

La madre natural, de 40 años más o menos, vive con su marido actual del cual tiene varios hijos. Es un hogar bien constituido.

Ha sido afectuosa y en cierto modo preocupada con el paciente.

El padre está casado y también tiene varios hijos.

Algunos datos recogidos, nos permiten afirmar que ha sido un individuo rígido y poco afectuoso con su hijo y que ha tenido, una actitud más bien de rechazo, hacia este, a pesar de alguna ayuda económica que se logró diera a su hijo.

La madrastra ha sido francamente rechazante con el paciente.

El marido de la madre extremadamente exigente.

No hay antecedentes patológicos familiares.

Historia personal.-

Embarazo, parto desarrollo primero normales.

Hasta los 5 años vivió con su madre, época en que ella se casó con otro.

A raíz de esto el padre pidió que le entregaran a su hijo.

Comenzó por preocuparse de enviarlo a buenos colegios, pero siempre lejos o en otras ciudades.

A los 5 años interno en un colegio inglés. La primera preparatoria la hizo en el Instituto Luis Campino. Hasta sexta prep. estuvo en el Liceo Vicuña Mackenna. Más tarde estuvo en la escuela Industrial de Melipilla y luego ^{en la} de Rancagua, donde duró menos de año. No se adaptaba debido a su timidez y a las bromas que le hacían los compañeros, por su enuresis. No repitió cursos pero en los últimos años, habiendo sido antes, muy buen alumno, su rendimiento decayó notablemente.

Su padre le daba entonces una existencia confortable desde el punto de vista físico, sin embargo muy mala en cuanto se refiere a lo psíquico.

El paciente cuenta que sufría el menosprecio por su condición, que su madrastra no le dirigía la palabra hacía años, y que él debía llamarla "señora".

El mal trato fue aumentando paulatinamente, hasta el extremo de hacerlo dormir con la empleada, tenerlo sucio y sin la ropa necesaria, con gran diferencia de sus medio-hermanos.

Cursaba el 5° año de Hdes. en la Academia Excelsior, cuando fue detenido por complicidad en hurto de automóviles. Ese día yendo a visitar a un compañero en un auto robado, tuvo un choque y fue detenido al comprobarse que el auto no le pertenecía. Afirma que nunca desvalijó los autos robados y que siempre los dejó abandonados en las calles. Dice que el primer auto lo hurtó por necesidad, pues una noche se atrasó en la llegada al internado, y al darse cuenta que no tenía donde dormir, lo hizo en el interior de un vehículo que encontró abierto: más tarde decidió dar algunas vueltas y mostrarse ante sus amigos.

No sabe explicar claramente la motivación de su conducta, pero principalmente fue porque se sentía desdichado en su casa. A veces su relato de los hurtos lo hace entrecortadamente y con tensión emocional, pero otras con apatía.

Fue entonces recluído en la Cárcel Pública. Recién llegado se sintió "moralmente mal", estaba con lanzas, cogoteros y otros delincuentes juveniles. -"Me aislé, no hablaba con nadie, no me acostumbre nunca allá-".

Recuerda que intentó suicidarse 2 veces, una ahorcándose con una corbata, otra lanzándose ~~del~~ 2º piso, la 2 veces fue impedido por otros reos.

Por esta razón fue aislado en una galería en la que sólo había tres reos.

Luego fue enviado a esta clínica (22 de Junio 1956). El paciente se emocina visiblemente al hacer este relato.

El proceso siguió adelante mientras él estaba hospitalizado. **Fue dado de alta el 5 de Febrero de 1957.**

Comienza ahora, a vivir con su madre en casa de esta y de su marido.

Allí los hijos de la madre ignoran el parentesco que los une, lo creen primo; debido que en presencia de ellos, el muchacho no puede llamarla "mamá" ni "tía".

En esa época se dedica a trabajar en reparaciones de radio.

Debido a su actitud pasiva, trabajaba poco y se levantaba tarde; chocando por estas razones, con el padrastro, que comenzó a exigirle mejor comportamiento. El paciente explica penosamente que no tenía ánimos para trabajar, que buscaba empleos, leyendo avisos en los diarios, pero al presentarse, no lo aceptaban por no tener certificados de antecedentes.

Decidieron entonces que el paciente arrendara una pieza cerca de la casa de su madre, recibiendo en esta, solo el alimento, y con la condición de presentarse todos los días a las 8 A.M., a desayunar con el padrastro.

La noche del 9 de Agosto 1960 decidió no acostarse para cumplir con este pedido. Para ello se quedó en directas fuentes de Soda, tomando café y cerveza. A las 6 A.M., visiblemente excitado y muy angustiado llega a casa de su madre, allí tuvo un acceso de excitación, golpeando espejos y vidrios e hiriéndose ambas manos.

Fue traído a la clínica, donde lo encontramos muy ansioso, algo incoherente, y con visible agitación contenida. Se le administró pentotal, se suturó las heridas y se le tuvo durmiendo 12 horas. Amaneció tranquilo y bien orientado.

Se continuó con la psicoterapia, lográndose más profundo y mayor contacto.

El Servicio Social inició trámites para limpiar la hoja de antecedentes, y conseguir empleo.

Alta el 17 de Agosto de 1960.

Historia sexual:

Aprendió todo lo referente a lo sexual a la edad de 7 años, por conversación con amigos. Las primeras relaciones con prostitutas, a los 15 ~~años~~ eran normales; sin perversiones.

Antecedentes patológicos:

Enuresis nocturna hasta los 12 años.

Hipótesis Diagnóstica.-

Neurosis de Carácter de tipo, depresivo, con actividad psicopática.

Hasta aquí la historia clínica N°00108.

Estudio Dinámico.-

1) Alcances generales.-

En esta caso de un muchacho cuya adolescencia se presenta por demás complicada.

A ello contribuye no solo su condición de hijo natural-verdadera "clasificación social o "etiqueta" que avisa del contenido-sino también la actitud psicológica y socialmente patológica de sus padres, que lo conservan, que luego lo entregan o que lo vuelven a pedir. Casi como que el muchacho pierde su condición de sujeto para transformarse en un objeto intercambiable entre otros sujetos.

Situaciones siempre semejantes van estructurando un cuadro mórbido que hemos podido apreciar en cuanto nos ha dado su historia clínica.

2) Consideración^{es} Psicodinámicas-

Haciendo algunas consideraciones ^{psico} *lógicas* con respecto al paciente, desde el punto de vista de la formación global de su personalidad a través de la vida, nos parece importante señalar lo que sigue:

La vida del paciente parece haber ido condicionando una personalidad cuya conducta culmina en una actividad psicopática, a modo de salida a una situación existencial insoportable, para la cual se ignora la "buena solución".

Sucesivamente y desde los 5 primeros años, su vida afectiva, primordial en las primeras épocas, va siendo privada de todos aquellos ~~otros~~ elementos afectivos, que "normalmente" suministran el padre, la madre, el hogar, la escuela, el ambiente socio-familiar en general.

Y no sólo faltan, sino que en su lugar el muchacho recibe humillaciones, frustraciones y menosprecio constantes.

Un padre que no ^{da} el sentimiento de tal, que lo aleja siempre de su lado, que no le permite "pertenecer" a su núcleo familiar.

La madrastra que simplemente lo ignora. La relación con sus medios hermanos, que es afectuosa pero incierta, de origen un poco entre interrogantes.

Más tarde, una madre que lo añoró durante los años que no vivió con él, pero a quien, sin embargo no puede llamar mamá.

Por último el padrastro desconocido que lo recoge en su hogar, pero que exige sin más ni más, sin reconocimiento ni comprensión de situaciones anteriores.

Así va estructurándose el carácter cuyos rasgos más salien-

tes son una baja resistencia a la frustración, facilidad para angustiarse frente a cualquier situación difícil, tendencia a reaccionar explosiva e impulsivamente, desconfianza frente al medio externo, dificultad en el contacto, con otros, pasividad marcada, retraimiento en el núcleo familiar, desadaptación en los estudios y al trabajo.

3) Lo alienado.-

Tenemos ante nosotros el importante papel jugado por la situación vital primera que destruye en el individuo una potencialidad que más tarde, madurada, podría permitir la superación de la alienación.

Porque este muchacho intensamente frustrado no aprendió un comportamiento internalizando y socializando las normas y valores de su grupo familiar, sino por el contrario, su aprendizaje fue vacilante, incierto, indeterminado, porque no pertenecía a ninguna familia, a ningún padre, a ninguna madre.

Su sentimiento de no pertenencia determinado por esta falta de patrones conductuales más seguros, le impide a la vez, superar su situación ambigua.

Por la razones antes citadas, este muchacho se auto-enajena de la relación hombre medio-ambiente, evade la búsqueda de una situación propia auténticamente gratificadora y opta por un medio antisocial para la consecución de un fin alienado: roba automóviles para así tener "algo" que le dé más prestigio frente a aquellos que le son más próximos: sus amigos.

4) Conclusiones.-

Sin embargo lo que hemos planteado aquí como alienado se confunde grandemente con otros problemas, propios del sujeto, que desvirtuarían nuestro propósito de mostrar con relativa claridad la interacción de una conducta desviada y de una conducta alienada.

Nos referimos a la etapa de vida de nuestro paciente, y dentro de la cual acudió a la consulta psiquiátrica: la adolescencia: (primer ingreso a los 18 años, reingreso a los 21 años).

Es indudable que sus actividades antisociales, su inestabilidad escolar o su conducta alienada, se deben a la desorientación propia de este período en la vida de cualquier ser; se deben a este verdadero caos que es la adolescencia con su ansia de vivencias nuevas y distintas, pero por demás obscuro, incierto y vago en cuanto a resultados futuros.

Pero por otra parte también se deben a factores que vienen actuando desde más atrás: carácter, temperamento, influencias familiares y sociales en general.

Y estas últimas han tenido un importante papel en la historia vital de nuestro paciente.

No obstante, dada la estrecha interacción de los dos elementos citados: adolescencia y formación anterior, más el desconocimiento de una etapa final que no nos tocó presenciar, (me refiero al término de la adolescencia), no podemos llegar a una conclusión clara con respecto a lo alienado en el paciente.

CASO I

Estado Ansioso.-

"El paciente es un hombre de 56 años de edad, empleado en una organización comercial.

Al momento de examen aparece preocupado, tenso y fatigado.

Se queja de molestias al dormir, como insomnio de conciliación, "sueño liviano", y facilidad extrema para despertar.

Ha experimentado una ligera pérdida de peso, concomitante con una anorexia leve.

Dice sentirse inquieto, tenso nervioso, y ansioso.

Esta sintomatología comenzó a manifestarse hace unas dos semanas atrás, luego que se anunció repentinamente una reorganización en la compañía donde trabaja.

El paciente se ha desempeñado allí durante 27 años, haciendo una carrera exitosa que le permitió ser contralor, ocupando uno de los cargos más importantes.

En la reorganización este cargo fue eliminado, al menos nominalmente, porque en la actualidad lo desempeña un hombre joven.

Al parecer y al modo de solución, se creó para él un nuevo cargo, el de tesorero. Sin embargo nos manifiesta que se siente muy "fácilmente ascendido", y ocupando un puesto que **más** parece un título vacío.

Aún cuando fuera de la firma hay otras actividades que podría llevar a cabo, no acarrearán el mismo prestigio, interés o significado para él.

Después de tan largo ^{tiempo} en el negocio, de tan largo tiempo dedicado a la firma, la repentina e inesperada pérdida de su posición activa le ha ocasionado inseguridad y tensión considerables.

Teniendo en cuenta su personalidad previa estable y un ajuste anterior, excelente nos pareció posible que superarían en buena forma esta crisis situacional.

Se dió el diagnóstico de estado ansioso por factores de tipo situacional.

No se consideró necesaria una investigación psicoterapéutica más profunda.

Se llevó a cabo una terapia de apoyo.

El paciente continuó, un poco tenso y ansioso durante varios meses, pero los síntomas fueron cediendo gradualmente.

Comenzó a desempeñar otras actividades en reemplazo de las perdidas, recobrando paulatinamente las satisfacciones que antes le reportó su otra ocupación".



1) Lo alienado.-

A nuestro juicio, es fundamental en este caso, la realidad de vida del paciente, el momento que vive el hombre, es decir, cuando gran parte de sus cualidades, fuerzas, capacidades o potencialidades comienzan a declinar. Pues bien, en ese momento nuestro individuo se ve enfrentado además, a la pérdida de su posición, de su prestigio, de su rol y significado en la sociedad a que pertenece.

Es consciente de que va perdiendo no sólo la vida sino también aquellos elementos exteriores que pueden ayudarlo a prolongar, a afirmar o a sustentar circunstancialmente la propia existencia que se acaba; sean ellos, una profesión, un sueldo, algún prestigio o algún reconocimiento de los otros hacia él.

Entonces surge su conflicto: el temor a la pérdida de la imagen y de la autoimagen; es decir, el "como lo ven" y el como se "ve a sí mismo".

Cuando la imagen y la auto-imagen corren el riesgo de perder su valor, el problema de nuestro paciente llega a su punto máximo. Ese instante se aliena, se aliena en cuanto se refiere a la concepción del status; comienza a sentir la necesidad de que se mantenga y permanezca indefinidamente. Entonces se aleja completamente de la realidad ocupacional, concibe alienadamente su status. En otras palabras, olvida una realidad de trabajo que le pertenece: cesar en sus funciones. Y no sólo la olvida, sino que esa realidad se vuelve extraña y contraria a él, hasta desencadenar los síntomas antes descritos.

2) Conclusiones.- Este caso nos muestra como una situación ocupacional, que se presenta en una etapa definitiva de la vida de un sujeto, puede desencadenar síntomas que lo llevan a la consulta psiquiátrica, por un lado; por otro lado y simultáneamente favorece una conducta alienada, cuya finalidad sería en este caso, paliar o aminorar un sentimiento de inadecuación, un sentimiento de pérdida de algo valioso para ese individuo, dadas las condiciones que lo rodean.

CASO II.-

Estado ansioso.- "El paciente es un hombre de 32 años de edad, administrador de una empresa. Vino a consultar debido a dificultades de relación, en su trabajo, Manifiesta haber sentido palpitaciones intermitentes, cefalea en algunas ocasiones y temblor en los dedos. Describe períodos en que su inquietud y aprehensión aumentan de tal modo, que interfieren sustancialmente con su eficiencia y productividad en el trabajo. Estas dificultades se han hecho mayores aún, desde que piensa que uno de sus compañeros recibiría un trato de preferencia con respecto a él.

El paciente ha sido extremadamente cortés y casi servil. Ha sobrevalorado patológicamente, el hecho de "estar de acuerdo" con las opiniones del resto. Además siente la necesidad de agradar. Este comportamiento ha sido usado por él, para obtener grandes ventajas en su carrera, sin embargo siente que le cuesta, que tiene dificultad en llevarlo a cabo.

Estos mecanismos defensivos sirven a un intento de controlar algunos factores agresivos, que conscientemente ha negado.

Hay gran represión (inconciente) de agresividad; esto constituiría una amenaza en su relación con los demás, y se lo demostramos repetidamente durante el curso del análisis.

Esta situación de trabajo se ve agravada porque ha re-movilizado antiguos conflictos, muy similares, que tuvieron lugar en tempranas épocas de su vida. A medida que aumentó su conciencia de enfermedad en este aspecto, disminuyó la tensión y aceptó gradualmente la existencia de impulsos agresivos. Al mismo tiempo fué capaz de enfrentarlos constructivamente.

Sus mecanismos de defensa disminuyeron, en la medida en que los fué necesitando menos."

1) Lo alienado.-

Podemos concluir lo siguiente: para mantener y mejorar su status, este hombre recurre a un modo de conducta alienado; recurre al conformismo, a esta especie de consentimiento pasivo hacia lo impuesto desde fuera, hacia lo institucionalizado, sea hábitos, costumbres, metas, valores o una conducta entera.

En este caso el individuo asume una actitud acorde, complaciente y servil en su trabajo, que si bien constituye un

medio útil para el fin propuesto, va contrariando su propia esencia, va convirtiéndose en una práctica de auto-contención.

Pero no sólo es alienado por la conducta conformista en sí, por no manifestarse como hombre esencial, sino también por el hecho de simular esa conducta conveniente para su status. Entonces no sólo apaga su esencia, su realidad como hombre específico, sino además esta contención de sí, se convierte en un medio alienado para conservar y mejorar el status.

2) Conclusiones.-

En este individuo vemos la interacción de alienación y conducta desviada del siguiente modo: se fija cierto nivel de aspiraciones, el cual involucra como parte importante la consecución de status. Para lograrlo emplea un medio inauténtico, en ese momento es alienado. Esta situación provoca en él un sentimiento de inadecuación, que va aumentando paulatinamente hasta llegar a un punto en que le es necesaria la consulta psiquiátrica.

Estado de angustia con manifestaciones cardíacas.-

"El paciente es estudiante de Medicina.

Tengo ante mi un joven melancólico, quejándose de toda clase de trastornos nerviosos. Desde hace algunos meses no puede ya estudiar; está envísperas de un examen, no puede concentrarse, está muy distraído y sufre de amnesia.

Duerme muy poco, es decir se adormece muy tarde, despertándose con sobresalto, como si hubiera oído un tiro, como si se precipitara por una cuesta. Su corazón late como si quisiera reventar y no concilia el sueño sino muy tarde. Después duerme hasta muy entrada la mañana. Una vez despierto no se siente bien, está como deshecho; siente deseos de dormirse de nuevo.

Lo que más le asusta es que ya no le interesan las mujeres.

Se siente flojo sin energías, miserable.

Siente angustia ante la demencia. A veces algo le presiona la cabeza como si ese algo quisiera salir, pero un aro de hierro retiene todos sus pensamientos. También durante el día le asaltan palpitaciones inmotivadas, y la sensación de que podría sucederle alguna cosa espantosa, como si fuera a perder algo muy querido.

Este joven estaba enamorado de una prima con la cual pensaba casarse luego de obtener su título.

Es hijo de padres pobres y hasta entonces había luchado penosamente para ganarse la vida, dando clases o vegetando gracias a algunos magros donativos.

Llevaba una existencia miserable.

Repentinamente luego de la última visita a su novia y prima, quien vivía en un pueblo cercano, piensa que ya no la quiere.

Pero había sucedido que antes de esa visita conoció a un hombre muy rico, quien le tomó gran simpatía y prometió pagarle los estudios y más tarde la especialización en una clínica que podría elegir, la condición consistía en que se convirtiera luego en su yerno.

Los padres hicieron ver al hijo sobre la conveniencia de esta unión, le señalaron los grandes gastos que debería hacer: derechos de exa-

men, gastos universitarios; insistieron en que le sería imposible dar clases durante el último año, etc.

El joven pretendió no querer casarse sino por amor, manifestó no querer venderse, etc.

Al reflexionar se dió cuenta y apreció más fríamente su situación: por un lado tenía el amor junto a su prima; pero lleno de privaciones, lucha y miseria; por otro lado la conveniencia sin el amor, el esplendor, la riqueza, una excelente carrera y la prosperidad absoluta.

Al fin se decidió y aplastó el amor por su prima, su amor por ella se extinguió totalmente.

Entonces surgió la sintomatología porque en realidad el conflicto seguía sin verdadera solución."

1)
LO ALIENADO.-

La conducta alienada de este muchacho se manifiesta desde que opta por sacrificar su amor, en servicio de una carrera regalada y de una posición envidiable desprovista de inquietudes económicas.

Muestra alienación en la consecución de un status. Es decir, presinde de una parte importante de su vida afectiva y simplemente la sofoca. Pasa por sobre sí como hombre específico, auto-elimina una manifestación auténtica de su ser. Utiliza esa manifestación, esa expresión de su vida, no para enriquecerla sino para hacerla desaparecer. En otras palabras, aquella manifestación en la vida de un hombre, que constituye un fin en sí misma, nuestro paciente la usa como medio en la consecución de un fin que en último término, perdería su valor espiritual, precisamente debido al modo en que se logró.

2)

CONCLUSIONES:

Este caso nos muestra el surgimiento de una conducta desviada desde un punto de vista psicopatológico, después que el individuo ha

/// ...

optado por una conducta alienada. Es decir, cuando él se decide por una conducta socialmente alienada, comienza a surgir cierta sintomatología, que sería indicio de una evidente inadecuación existencial; y a tal extremo que se hace imprescindible el momento de consulta.



CASO IV.-

Despersonalización.-

Una muchacha de 18 años dió a luz un niño ilegítimo. Sus padres le prestaron muy poca ayuda en esta difícil situación. Y por el contrario la insultaron llamándola "perdida y depravada", y no le permitieron quedarse con el niño, ni casarse con el padre del mismo. En el curso de estos hechos, cayó enferma con fiebre y una inflamación a la pleura, fué hospitalizada con el diagnóstico de tuberculosis pulmonar.

Como resultado logró apartarse, al menos por un tiempo, del intolerable control de sus padres.

Sin embargo esta separación fué muy breve. Al poco tiempo la madre también fué hospitalizada con el mismo diagnóstico.

Las autoridades del hospital creyeron hacer un favor a ambas, poniéndolas en la misma pieza. Inmediatamente la paciente desarrolló fuertes sentimientos de irrealidad. Sentía que allí había una pared que la separaba del resto del mundo, y asimismo separaba su cama de la de su madre. Manifestó vértigo y sintió que podía mantenerse alejada, mientras observaba su cabeza girar y girar. Al lavarse notó que sus manos parecían no pertenecerle.

Durante el tratamiento, estos síntomas recurrían cada vez que discutía con su madre.

1) Lo alienado.-

Esta muchacha sería alienada si consideramos que evade una situación de urgencia que le pertenece por completo: casarse y conservar a su hijo.

En cambio acepta una imposición de parte de sus padres y prescinde de algo que le pertenece como ser específico y como ser genérico: su hijo. No es capaz de solucionar en forma auténtica el problema, porque si suponemos que el hijo lo siente como tal, también suponemos que ha pisoteado una manifestación esencial y primaria del hombre, es decir, su amor por el hijo, pero es evidente que la niega, por ello es inauténtica.

Parecería que su conducta alienada llega a un extremo tal, que ella experimenta un fenómeno de despersonalización.

2) Conclusiones.-

Sin embargo no podemos inferir una conclusión semejante debido a otras condiciones concomitantes al problema que nos ocupa: desde luego tenemos un estado infeccioso y febril, la tuberculosis pulmonar, que en su fase aguda podría producir, como consecuencia de la infección, síntomas de despersonalización.

Por otra parte los síntomas podrían estar indicando el comienzo de un estado psicótico o bien ser expresión de una histeria aguda; también en este caso, como en la Historia Clínica IV, tenemos la etapa de la adolescencia en la paciente, y por las razones expuestas en esa historia clínica, constituiría el mismo obstáculo.

En fin, dadas las características del fenómeno de despersonalización, y sus deslindes con otros estados psicopatológicos, que oscurecerían nuestro problema de alienación social no podemos llegar a conclusiones claras con respecto al mismo.

IV.- CONCLUSIONES .-

CONCLUSIONES.-

Luego de la exposición teórica, en la cual presentamos diferentes enfoques con respecto al concepto de alienación social, y después de la exposición de los casos clínicos a través de la que pretendimos mostrar que el proceso de alienación se cumple también en la práctica de las relaciones humanas, hemos llegado a establecer lo siguiente:

A) Conclusiones con respecto a la investigación bibliográfica.

B) Conclusiones en relación con el enfoque experimental

C) Conclusiones Generales

A) Conclusiones con respecto a la investigación bibliográfica.

Hegel plantea una concepción sana - si se nos permite usar esta expresión - del proceso de alienación; más aún, es para él una parte necesaria de su posición monista.

La unidad entre materia y espíritu - dice - se produce gracias al fenómeno de alienación . El espíritu o Idea Absoluta "corporiza" o "encarna" en los objetos mediante la alienación, definida como la capacidad que tiene un ser para exteriorizar lo que es su propia esencia, incorporándola a otros objetos, los que posteriormente aparecen separados de él.

En Hegel pues, la idea de alienación tiene un carácter metafísico y lleva a una posición monista.

Mas tarde, Marx toma nuevamente el problema y lo saca del campo puramente especulativo para llegar a una nueva concepción. Esta es la alienación considerada como expresión patológica del funcionamiento económico del sistema capitalista.

En Marx es entonces un proceso patológico cuyo sustrato sería el factor económico. Así su teoría parte del trabajo enajenado que realiza el obrero de la sociedad capitalista, para llegar a enunciar un planteamiento completo sobre la realización de la esencia del hombre, hasta alcanzar la satisfacción de todas sus necesidades tanto físicas como espirituales, al eliminar el proceso alienatorio.

Ya en nuestro siglo XX, Henry Lefebvre realiza otro enfoque, luego de un análisis general del siglo XIX, desde el punto de vista literario y específicamente a partir del Surrealismo, expone lo que a su juicio constituye los vicios de la burguesía capitalista, de filósofos y de escritores: una negación de la vida co-

tidiana en beneficio de una tendencia extrema a preocuparse de lo metafísico, "lo misterioso", "lo mágico", lo apartado de la percepción inmediata de nuestros sentidos, en otras palabras, una tendencia a buscar exageradamente más allá de las cosas y más allá de la realidad humana, supuestos, teorías y modos de acción irrealles.

La razón de esta tendencia sería un desprecio de la vida cotidiana, que solo aportaría débiles motivaciones, bajos estímulos y en último término, hastío.

Después Fromm, considerando fundamentalmente el planteamiento marxista, extiende hacia la sociedad contemporánea en general, el proceso de alienación, que estaría evidenciándose no solo en la conducta particular de cada miembro de esta sociedad, sino también en la totalidad de la misma, ya sea en sus modos de uso, en sus modos de consumo o en su sistema burocrático.

Por último abordemos a Robert K. Merton, de cuyo capítulo "Estructura Social y Anomia" tomamos dos de los cinco tipos de adaptación a los valores culturales: conformismo y escapismo. El primero constituiría la correspondencia - excesiva en el caso patológico - entre los fines culturales y los medios institucionalizados. El escapismo, en cambio, sería el rechazo de los fines culturales y de los medios institucionalizados.

Ahora bien, nuestras conclusiones sobre el problema, luego de la investigación bibliográfica, apuntan hacia lo siguiente:

La alienación del hombre en la sociedad actual, nos parece residir fundamentalmente en un alejamiento de su realidad humana específica; en un como apartarse de su existencia concreta, como en un olvido de sí mismo, olvido de sus limitaciones y posibilidades meramente humanas. Es como si apagara una realidad interior que le recuerda que no solo es espíritu e intelecto omnipotentes, sino también materia. Es este ^{el} hombre enajenado, quien parece pisotear su realidad y esencia primeras, su vínculo con la naturaleza .-

B) Conclusiones en relación con el enfoque experimental.-

En seis de los ocho casos tomados se cumple el proceso de Alienación Social, en los dos restantes no se cumple.

I.- Al realizar la selección de las Historias Clínicas, buscamos entre numerosos tipos de conductas desviadas, que variaban desde la Neurosis a la Psicosis.



Solamente en aquellos casos cuyo diagnóstico era el de **Neurosis de Carácter**, fue posible apreciar con mayor claridad el fenómeno de **Alienación Social**.

Esto no significa que necesariamente todos los sujetos que presentan una **Neurosis de Carácter**, padezcan el fenómeno de **Alienación**, prueba de ello es nuestra **Historia IV**, en la cual consta ese diagnóstico y que sin embargo no permitió afirmar la existencia del fenómeno que nos ocupa, debido a la actuación de otros factores concomitantes, de tipo más bien fisiológico (período de adolescencia), cuya natural complejidad oscurecía nuestro propósito.

II.- La estructura patológica del carácter facilitó la manifestación de una **Conducta Alienada**.

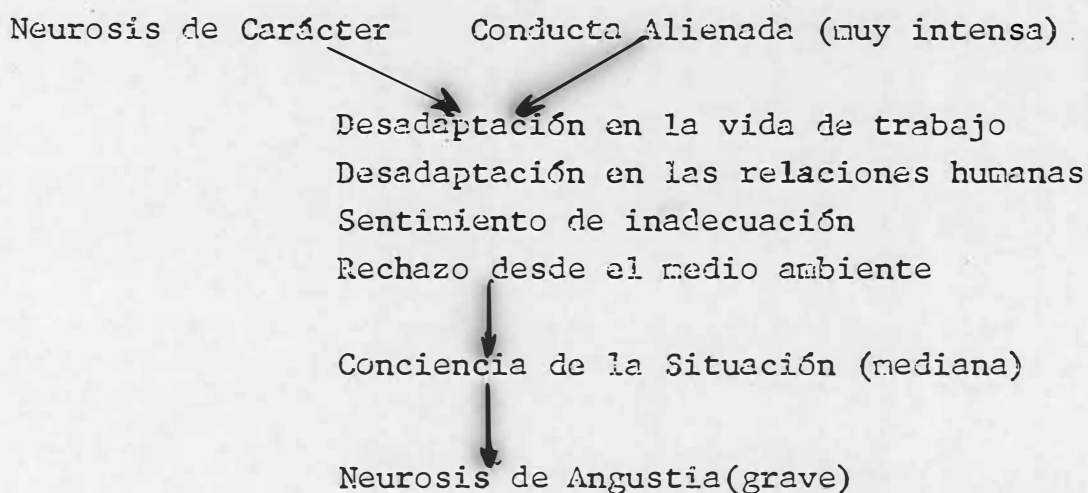
III.- Todos los pacientes de las historias clínicas presentan, además, el diagnóstico de una **Neurosis Sintomática**.

IV.- El fenómeno de **Alienación Social**, se dió en diferentes grados de intensidad, en cada paciente.

En el paciente de la **Historia I**, se observó la conducta alienada de mayor intensidad: gravísimos conflictos de existencia y mediana conciencia de la situación; por último, la manifestación de una grave **Neurosis de Angustia**.

Veamos un esquema que clarificará la interacción de los diferentes factores:

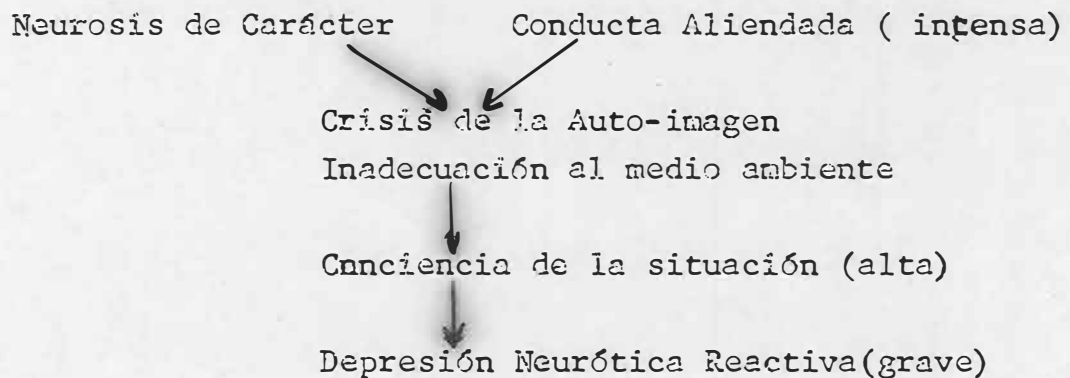
Historia I.-



En la paciente de la Historia II se observó una Conducta alienada intensa, pero un poco menor que en la Historia I. Asimismo ocurrió en cuanto respecta a los problemas de existencia. En este caso hubo una alta conciencia de la situación, La Depresión Neurótica Reactiva fue también grave.

Veamos el esquema :

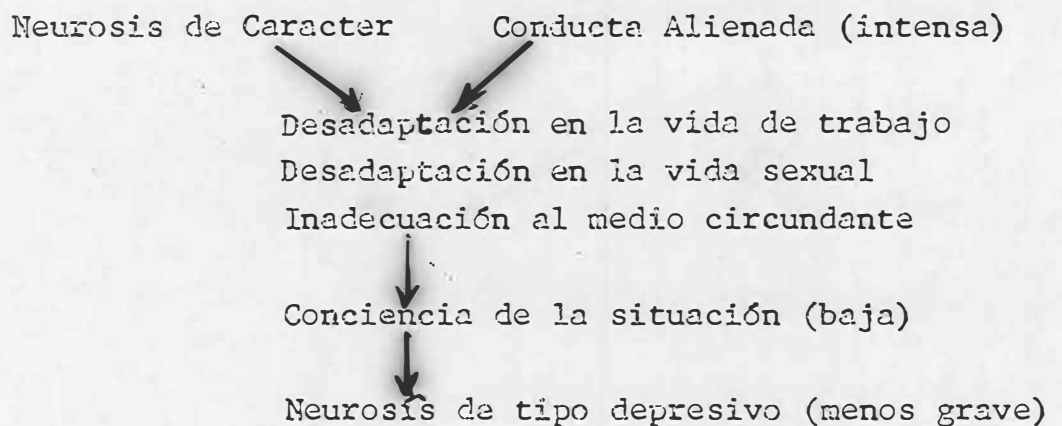
Historia II.-



En el paciente de la Historia III se observó una Conducta Alienada intensa como en la Historia II. Asimismo ocurrió en cuanto respecta a los problemas de relaciones humanas. La conciencia de la situación fue en cambio, baja. La Neurosis de tipo depresivo fue menos grave que en la Historia II.

Veamos el esquema:

Historia III.-



En el paciente de la Historia IV no fue posible esclarecer el fenómeno de alienación , por las razones antes citadas.

Veamos el esquema:

Historia IV.-

Complejo período de Adolescencia

↓
No permite establecer con precisión el proceso de Alienación

En los casos que exponemos a continuación, obtenidos de las obras clásicas antes citadas, que no presentan una Neurosis de Carácter, procedimos del siguiente modo: la situación y la conducta alienada correspondiente a esa situación, desencadenarían síntomas psicopatológicos, que si bien no permiten un diagnóstico acabado, permiten al menos, ser calificados como tales.

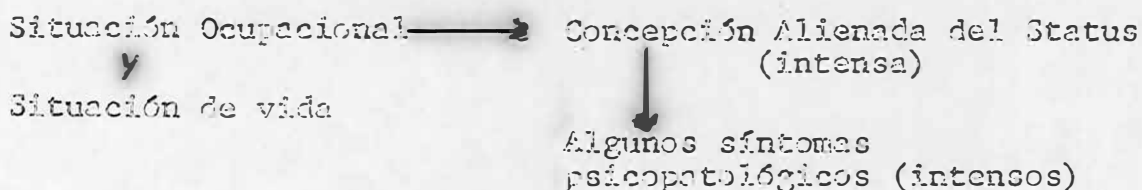
I.- Sin embargo, el fenómeno de Alienación no se cumple necesariamente en todos los casos con aquellas características

En efecto, en nuestro Caso IV no fue posible esclarecer el fenómeno de Alienación, debido a la insuficiente precisión de los factores psicopatológicos y fisiopatológicos actuantes.

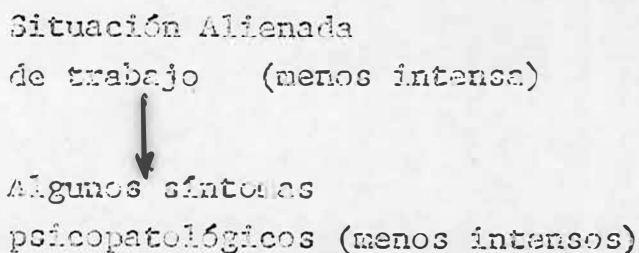
II.- En estos casos el fenómeno de Alienación también se dió en diferentes grados de intensidad. Correspondiendo mayor intensidad de los síntomas neuróticos a mayor intensidad de la conducta alienada y menor intensidad de los síntomas neuróticos a menor intensidad de la conducta alienada.

Veamos un esquema para cada caso, que clarificará lo antes dicho:

Caso I.-



Caso II.-



Caso III.-

Alienación en la consecución de status (muy intensa)

↓
Algunos síntomas psicopatológicos (muy intensos)

Caso IV.-

Estado psicopatológico y
Estado fisiopatológico
inciertos.

↓
No permiten establecer
con precisión el fenómeno de Alienación

C) CONCLUSIONES GENERALES.-

I.- En realidad esta no va ser una conclusión en el estricto sentido de la palabra, sino más bien sera el planteamiento de un hecho que en general, es poco considerado en la labor de Siquiatras y Psicólogos. Nos referimos a este hecho, a este fenómeno propio de nuestra cultura que es la Alienación Social, cuya importancia y cuya existencia real hemos querido plantear en nuestro modesto trabajo. Creemos en la absoluta necesidad de incluir este hecho social, en la apreciación u observación, que el Psicólogo o el Siquiatra realicen con respecto a otro ser que acude en busca de consulta o de ayuda.

II.- Digamos ahora que la investigación teórica y la definición a la que nos fué posible llegar, nos permiten afirmar que el fenómeno de Alienación Social alcanza también en diferentes grados, a los sujetos llamados "normales". Y es un hecho susceptible de observar en la práctica diaria de las interrelaciones humanas.

B I B L I O G R A F I A .-

- 1.- N. Porcell G.: " Del Hegelianismo al Marxismo".- (Ediciones Lafargue.- Serie Filosófica. 1962)
- 2.- E. Fromm: "Marx y su Concepto del Hombre".- (Fondo de Cultura Económica, breviaríos, 1961.-)
- 3.- K.Marx: "Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844".- (Editorial Austral, 1960)
- 4.- H.Lefebvre: "Critique de la Vie Quotidienne".- (Editions Bernard Grasset, Paris, 1947)
- 5.- E.Fromm: "Psicoanálisis de la Sociedad contemporánea".- (Fondo de Cultura Económica, 1956)
- 6.- R.K.Merton: "Estructura Social y Anomia".-
- 7.- F.Oyarzún P.: " La Neurosis en el Estudiante".-
- 8.- J.Ortega y Gasset: "Kant.Hegel. Dilthey".- (Revista de Occidente, Madrid, 1958)
- 9.- W.Stekel: " Estados Nerviosos de Angustia"
- 10.- H.Lavghlin: " The Neuroses in Clinical Practice".